



TRABAJO DE FIN DE GRADO

La sostenibilidad como factor determinante de la competitividad turística. Una evidencia empírica para la Unión Europea.

(Sustainability as a determinant of tourist competitiveness. Empirical evidence for the European Union).

Autor:

Tutores:

Grado en Análisis Económico

FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE

Curso Académico: 2014 / 2015

Sevilla, Mayo de 2015

ÍNDICE

1. Resumen	3
2. Introducción	4
3. Competitividad y sostenibilidad turística	6
3.1 Contribución al crecimiento económico y la competitividad	6
3.2 Inconvenientes y riesgos del turismo	9
3.3 Políticas de turismo sostenible	10
4. Medición de la competitividad del destino	17
4.1 Indicador propuesto por el World Economic Forum	20
5. Medición de la sostenibilidad turística	24
5.1 Indicador sintético de turismo sostenible	24
6. Competitividad vs Sostenibilidad: evidencia empírica	36
7. Conclusiones	40
8. Bibliografía	42

1. RESUMEN

Dada la actual importancia del desarrollo de la planificación turística bajo objetivos de sostenibilidad, en este trabajo analizamos la influencia del grado de sostenibilidad sobre el nivel de competitividad de los destinos turísticos de la Unión Europea. En este contexto aportamos una visión general sobre la política turística europea en materia de competitividad turística, afirmando que los objetivos de sostenibilidad turística están relacionados con la competitividad de los destinos. Para desarrollar el análisis empírico utilizamos el Indicador de Competitividad Turística propuesto por el World Economic Forum, y el Indicador Sintético de Turismo Sostenible construido a partir de un sistema de indicadores de elaboración propia compuesto por las variables más adecuadas teniendo en cuenta la información estadística disponible, utilizando para su elaboración la metodología de programación por metas. Finalmente, aportamos evidencia empírica sobre la influencia del grado de sostenibilidad en el nivel de competitividad de cada destino mediante un análisis de regresión múltiple, donde interviene como variable dependiente el indicador sintético de competitividad y como variables explicativas el indicador de turismo sostenible obtenido y variables de control que nos permiten tener en cuenta las diferencias entre los destinos.

1. ABSTRACT

Given the current importance of the development of tourism planning under sustainability aims, in this paper we analyze the influence of the degree of sustainability on the level of competitiveness of tourist destinations in the European Union. In this context we provide an overview of the European tourism policy tourism competitiveness, stating that the objectives of sustainable tourism are related to the competitiveness of destinations. To develop empirical analysis we used the Tourism Competitiveness Indicator proposed by the World Economic Forum, and the synthetic indicator of sustainable tourism constructed from a set of indicators homemade composed of the most appropriate variables considering the statistical information available, using for processing the goal programming methodology. Finally, we provide empirical evidence about the influence of the degree of sustainability in the competitiveness of each destination using a multiple regression analysis where the dependent variable involved the synthetic indicator as explanatory variables competitiveness and sustainable tourism indicator variables obtained and control that allow us to take into account differences between destinations.

2. INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años, el sector turístico a nivel internacional se desarrolla en un marco de creciente competencia entre destinos, al surgir nuevas zonas turísticas que intentan conseguir una ventaja competitiva mediante precios más bajos, frente a los destinos más consolidados.

En este contexto, la Organización Mundial del Turismo establece la necesidad de gestionar los destinos para conseguir una actividad turística sostenible a largo plazo (OMT, 1993). Como respuesta a esta recomendación los distintos gobiernos nacionales han formulado una planificación del sector dirigida a la definición de un modelo turístico diverso, de calidad y sostenible social, económica y ambientalmente. El objetivo es conciliar el desarrollo de una actividad turística más competitiva con la protección y conservación de los recursos naturales y culturales que sustentan dicha actividad. La apuesta por el desarrollo sostenible del turismo supone un valor añadido tanto para los visitantes como para los residentes de cada territorio.

A nivel europeo, los procesos de planificación del sector turístico desarrollados a nivel nacional se han formulado al amparo de las líneas de acción formuladas por la Comisión Europea, pretendiendo favorecer un enfoque coordinado de las iniciativas relacionadas con el turismo y definir un nuevo marco de acción a fin de reforzar su competitividad y su capacidad para crecer de manera sostenible. En este nuevo marco de acción, al amparo de lo recogido en Estrategia “Europa 2020”, se reconoce expresamente la necesidad de promover el desarrollo de un turismo sostenible, responsable y de calidad, ya que su competitividad está estrechamente relacionada con su sostenibilidad, al depender la calidad de los destinos turísticos en una gran medida de su entorno natural y cultural y de su integración en una comunidad local.

En este contexto, este Trabajo de fin de Grado tiene como principal objetivo aportar evidencia empírica de la influencia del grado de sostenibilidad sobre el nivel de competitividad de los destinos turísticos. Para ello el trabajo se estructura como sigue.

En el tercer capítulo se aportará una visión general sobre la política turística europea actual en materia de competitividad turística, haciendo especial hincapié en cómo los objetivos de sostenibilidad del turismo se relacionan con la competitividad de los destinos. El estudio empírico de la relación existente entre estos dos objetivos requiere dilucidar un aspecto fundamental: su medición. Al estudio de esta cuestión se dedicarán los dos siguientes capítulos.

En el cuarto capítulo, nos centraremos en la medición de la competitividad de un destino turístico. En relación a esta cuestión se realizará una revisión bibliográfica somera identificando los distintos intentos realizados a nivel internacional para definir indicadores que permitan cuantificar el grado de competitividad. Entre las distintas alternativas disponibles, se utilizará el indicador denominado Travel and Tourism Competitiveness Index propuesto por el World Economic Forum. En este apartado, se realizará un análisis detallado del mismo.

Realizado esto, en el quinto capítulo abordaremos la cuestión de la medición de la sostenibilidad turística. Uno de los instrumentos más utilizados para ello son los denominados indicadores de turismo sostenible. Los indicadores de

turismo sostenible son instrumentos de evaluación analítica que proporcionan una medida de las características de los destinos cuyos niveles absolutos y la dirección en que cambian, muestran si la zona evaluada presenta una situación más o menos sostenible en función de la tendencia mostrada con respecto a situaciones anteriores (OMT, 1995). Existe una amplia literatura al respecto que propone paneles de indicadores para evaluar la sostenibilidad de la actividad turística, amparada por las iniciativas llevadas a cabo por organismos internacionales tales como las Naciones Unidas o la Organización Mundial del Turismo. Tomando como base estas iniciativas, en este trabajo se propondrá un sistema de indicadores que proporcione una información clave para evaluar el grado de sostenibilidad a nivel nacional en cada país miembro de la Unión Europea (UE).

Para cumplir el objetivo general de este trabajo, la información contenida en este panel se sintetizará en la construcción de un indicador sintético de turismo sostenible. Para la definición de esta medida utilizaremos la metodología del indicador sintético de programación por metas neto (Blancas et al., 2010), por las ventajas que dicho procedimiento proporciona.

Realizado esto, en el sexto capítulo se planteará un análisis empírico para obtener evidencia sobre la influencia del grado de sostenibilidad en el nivel de competitividad de cada destino. Para ello se utilizará un análisis de regresión múltiple donde intervendrá como variable dependiente el indicador sintético de competitividad y el indicador de turismo sostenible obtenido como variable explicativa. Dentro de las variables explicativas se utilizarán igualmente un conjunto de variables de control que permitan tener en cuenta las diferencias en cuanto a las características de cada destino, de manera similar a como se ha realizado en otros estudios precedentes (C. Webster y S. Ivanov, 2014).

3. COMPETITIVIDAD Y SOSTENIBILIDAD TURÍSTICA

En este capítulo haremos un recorrido sobre las políticas europeas de turismo sostenible y cómo afirman que una mayor sostenibilidad producirá un incremento de la competitividad de los destinos.

3.1 Contribución del sector turístico al crecimiento económico y la competitividad

Comenzaremos describiendo los conceptos más importantes de los que se va a tratar en este trabajo. En primer lugar, el crecimiento económico hace referencia al aumento del flujo de bienes y servicios producidos por una sociedad. El crecimiento económico tiene una serie de ventajas si es gestionado correctamente, entre ellas, la mejora de la competitividad.

Por otro lado, hablaremos sobre el concepto de desarrollo económico, el cual no debe ser asociado con el de crecimiento económico, ya que éste último no siempre lleva a una mejora del progreso económico del país. En este trabajo vamos a utilizar el término desarrollo turístico, definido como *“la mejora de infraestructuras, servicios y condiciones que condicionan el aumento de la actividad turística del país”* (Weaver y Lawton, 2006). Del mismo modo, definimos el crecimiento turístico como el aumento de flujo de bienes y servicios producidos por una sociedad como consecuencia de su actividad turística. Este concepto, no debe ser confundido con el desarrollo turístico.

También utilizaremos el concepto de competitividad, tratándose de un término bastante amplio, multidimensional y completo (Gomezelj y Mihalic, 2008; Hong, 2009; Mazanec, Wöber y Zins, 2007; Sánchez, 2006). La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 1994) la define como *“el grado en que un país puede, bajo condiciones de mercado libres e igualitarias, producir productos y servicios que superan las pruebas de los mercados internacionales, al mismo tiempo que mantienen y aumentan los ingresos reales de sus habitantes a lo largo del tiempo”*. Asociado al turismo, son muchos los autores que la han relacionado con conceptos como *“la posición relativa en los mercados turísticos”* (Hassan, 2000), *“la prosperidad económica de los habitantes del destino”* (Crouch y Ritchie, 1999), *“los precios turísticos”* (Dwyer et al., 2000), etc. Por tanto, cada destino turístico puede ser competitivo por muchas circunstancias, pero con significado y consecuencias diferentes. En este trabajo comentaremos algunos de los determinantes de la competitividad del destino como los recursos turísticos, la infraestructura del turismo, las condiciones económicas del país y la gobernanza de turismo.

Por último, el concepto de sostenibilidad se define en el Informe Brundtland como *“el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin sacrificar la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, garantizando el equilibrio entre crecimiento económico, cuidado con el medio ambiente y bienestar social”* (ONU, 1987), lo que se traduce como la Triple Vertiente de la Sostenibilidad. A su vez, la sostenibilidad turística se refiere a aquellas actividades turísticas respetuosas con el medio natural, cultural y social, y con los valores de una comunidad, que permiten disfrutar de un positivo intercambio de experiencias entre residentes y visitantes, donde la relación entre el turista y la comunidad es justa y los

beneficios de la actividad son repartidos de forma equitativa, y donde los visitantes tienen una actitud verdaderamente participativa en su experiencia de viaje.

A continuación describiremos el sector turístico y su importancia a nivel internacional. Cabe destacar que en los últimos años se ha convertido en una de las industrias más grandes y de crecimiento más rápido, causado en gran parte por la globalización y el aumento de ingreso disponible. El turismo es uno de los sectores que posee mayor potencial para contribuir tanto al crecimiento como a la diversificación económica por sus enormes dimensiones, ya que en él intervienen múltiples instituciones y entidades. Por otro lado, esta diversidad hace que la creación de turismo de manera sostenible sea más complicada, ya que para ello es necesario aplicar una serie de políticas y reglamentaciones a todas las actividades relacionadas con el turismo.

Además, el turismo ha registrado un crecimiento prácticamente ininterrumpido en los últimos años, por lo que se trata de uno de los sectores más resistentes a la actual crisis económica (OMT, 2009). Aunque se trate de un sector sumamente sensible a dicha inestabilidad, es uno de los primeros en darnos señales de una rápida recuperación.

Otro dato interesante sobre el sector es que en los últimos años ha aumentado considerablemente el turismo en destinos en economías emergentes y de manera más rápida que en destinos en economías avanzadas, debido sobre todo al aumento del ingreso disponible y al hecho de que actualmente viajar es mucho más fácil y barato.

Con respecto a los mercados emisores, la mayoría de los turistas internacionales provienen de países desarrollados, además de ser enormemente superior la cifra de llegadas de turistas nacionales con respecto a la de turistas internacionales (OMT, 2012), lo cual es bastante importante para la creación de empleo ya que se trata mayormente de turismo interno. Aunque en un marco macroeconómico es más importante para el desarrollo económico el turismo internacional, por su capacidad de generar divisas y transferir tanto capital como conocimiento.

El sector turístico está caracterizado por su gran densidad de mano de obra. Constituido en su mayoría por mujeres y menores de 25 años (Bolwell y Weinz, 2008), se trata de un sector que suele crear numerosas oportunidades de empleo y perspectivas de carrera, además de ser bastante fácil acceder a él para trabajadores migrantes. No obstante, y aunque contribuye bastante a la creación de empleo, éste no siempre es de calidad por su carácter estacional y temporal, además de que una proporción bastante elevada son empleos no calificados, y en algunos casos, en condiciones deficientes.

En el ámbito empresarial, la mayoría de las empresas relacionadas con el turismo especialmente en los países desarrollados, se trata de pymes o microempresas, y muchas de ellas trabajan en economías informales.

Por último, mencionar que todas estas características del sector turístico tienen grandes diferencias entre países, ya que las consecuencias y repercusiones en la economía son mayores en países grandes y diversificados como España, Francia e Italia. En los últimos años el turismo ha adquirido gran importancia en todo el mundo, como hemos comentado antes, como fuente de crecimiento

económico y de generación de empleo, por lo que los gobiernos cada vez están prestando más atención al desarrollo del sector turístico, con la intención de que así contribuya a la reducción de la pobreza.

La contribución del sector turístico al crecimiento económico, la generación de empleos, el fomento de la capacidad nacional y la reducción de la pobreza que hemos comentado anteriormente, depende de algunos factores.

En primer lugar, es importante la medida en que el sector turístico se integra de manera sólida y diversa en la economía nacional con otros sectores y en cadenas de valor tanto regionales como mundiales. De hecho, hay estudios que demuestran que el turismo establece eslabonamientos mucho más sólidos con otras actividades que la mayoría de los demás sectores (Geloso, Leshner y Pinali, 2007), lo cual confirma que el sector turístico tiene un efecto estimulante en toda la economía. Pero esto no ocurre en todos los países, ya que en algunos la integración con los demás sectores sigue siendo débil y no se aprovechan lo suficiente, lo cual lleva a que la mayoría del valor creado por el turismo vaya a parar a manos de inversores y compañías aéreas extranjeras, operadores turísticos nacionales, siendo muy reducidas las ganancias que quedan en el ámbito local (Mitchell y Ashley, 2007).

Otro factor importante es el desarrollo de servicios básicos fiables y eficientes por parte de los países para el sector turístico, para así atraer a mayor número de turistas y mantener la competitividad. Actualmente, la industria turística no sólo requiere estos servicios básicos como electricidad, agua potable y servicios de saneamiento modernos, sino que también crea una demanda adicional de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), abriendo oportunidades para establecer nuevos eslabonamientos. La existencia de estas tecnologías contribuye a la productividad y competitividad de la industria, además de permitir una mayor accesibilidad al sector turístico a los viajeros, reduciendo la distancia con los proveedores de servicios turísticos, ya que tienen acceso directo a la oferta (CEPAL, 2001).

Además, la transferencia de conocimientos intangibles y tecnologías se convierte en una gran ventaja competitiva esencial para captar la demanda mundial, ya que el sector turístico se trata de una industria dinámica en que las preferencias de los clientes son muy diversas.

El turismo solo no basta para eliminar la pobreza, pero contribuye significativamente a reducirla. Pero esta contribución depende de muchos factores, como el tipo de turismo, el nivel de gastos directos que los turistas realizan en el destino, el nivel de los salarios, etc. En general, los pobres se benefician en mayor medida de los gastos de consumo final directo que de las partidas importantes de gastos, como los de hospedaje, operadores turísticos y viajes internacionales.

Con respecto al nivel de los salarios, es un determinante de la medida en que el turismo beneficia a los pobres, ya que siempre que los pobres tengan acceso al empleo, mientras mayores sean los salarios mayor será la reducción de la pobreza derivada del turismo. Además, directamente o indirectamente el turismo beneficia a los pobres estimulando inversiones en infraestructuras, en servicios básicos comentados anteriormente, en la red de transporte, etc.

Al desarrollar el turismo y todas las actividades descritas anteriormente que engloba el sector, los países, en particular los que están en vías de desarrollo o son de renta baja, tropiezan con toda una serie de obstáculos y limitaciones. Algunas de estas dificultades dependen sobre todo de factores externos sobre los cuales las autoridades del país no tienen control, y de ellos depende significativamente la decisión de viaje de los turistas. Además, también se plantean problemas derivados de las políticas nacionales o de la falta de ellas.

3.2 Inconvenientes y riesgos del turismo

A continuación examinaremos los principales problemas y riesgos asociados con el turismo.

En primer lugar, aunque el turismo inyecta grandes cantidades de ingresos tanto en la economía local como internacional, pueden producirse pérdidas cuando los bienes y servicios relacionados con el sector se compran en el extranjero. Dichas pérdidas consisten en ganancias e ingresos que perciben en el extranjero los operadores turísticos internacionales, o bien el coste de bienes y servicios importados o el pago de intereses sobre una deuda. Estas pérdidas son un grave problema sobre todo en países en vías de desarrollo que cuentan con una escasa diversificación económica. Es preciso trabajar todo lo posible en minimizar esas pérdidas, por ejemplo, reforzando los eslabonamientos con los demás sectores y reforzando las cadenas de valor internacionales (UNCTAD, 2010), para así aumentar los beneficios del sector turístico para el país y que la captación de porcentajes de los gastos turísticos tenga efectos positivos para los pobres.

Otro problema que se plantea en el sector turístico son las prácticas comerciales anticompetitivas que limitan el desarrollo del sector turístico al aumentar los costes de las actividades comerciales realizadas en el país y comprometer la calidad de los bienes y servicios locales. El desarrollo de eslabonamientos entre el turismo y los demás sectores puede verse obstaculizado considerablemente por la falta de mercados competitivos. Además, la falta de competencia en los mercados financieros encarece el crédito y hace aumentar los costes de inversión para los proveedores de servicios turísticos. Estos problemas derivados de prácticas anticompetitivas se han de subsanar mediante una legislación y un marco de políticas de competencia elaborados conjuntamente por la autoridad de la competencia, el Estado y los sectores económicos, con el fin de promover la competencia.

Probablemente el efecto más negativo del turismo sea el que afecta al medio ambiente, ya que produce grandes cantidades de desecho por su consumo de energía y agua, además de afectar al patrimonio cultural cuando atrae a grandes multitudes de personas a los destinos. El creciente consumo energético del sector tiene importantes consecuencias tanto en las emisiones de gases de efecto invernadero como en el cambio climático, en parte porque depende en gran medida de los combustibles fósiles (PNUMA, 2011). Este aumento del consumo energético está ligado sobre todo a la utilización de medios de transporte con alta densidad de energía y la tendencia a hacer viajes más largos por periodos más cortos, además de la creciente llegada de turistas. Otro de los problemas relacionados con el medio ambiente es la escasez de agua en algunos destinos turísticos, creando una desigualdad con

respecto a su acceso entre los turistas y las comunidades vecinas, que compromete la subsistencia de éstas. Además, las grandes cantidades de desechos producidos por el sector turístico, sus sistemas de gestión, y en muchos casos su inexistencia, también tiene efectos nocivos en el medio ambiente, ya que es frecuente que el tratamiento de aguas residuales sea muy deficiente y que haya casos en los que se viertan aguas negras directamente al mar.

La biodiversidad también ha tenido enormes deterioros a causa del turismo, ya que existen numerosos efectos que la perjudican (PNUMA, 2011). A pesar de todos estos problemas cabe mencionar que, en varios países, el turismo ha sensibilizado a la población sobre el valor de la biodiversidad y la necesidad de preservarla. Un ejemplo de ello es el Plan de acción sobre biodiversidad para la conservación de los recursos naturales comunicado por la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo (COM, 2001), en el que se implanta una estrategia comunitaria en materia de biodiversidad mediante la elaboración y aplicación de planes de acción específicos en una serie de sectores de actividad.

Para terminar con los riesgos asociados con el turismo no podemos olvidarnos de los problemas socioculturales, ya que se trata de un sector que pone en contacto a poblaciones con valores, culturas, rentas y estilos de vidas muy diferentes. En ocasiones esto puede ser valioso, pero puede además ser una amenaza para los valores y las culturas establecidas ya que puede perturbar a las comunidades del país de destino, sobre todo a poblaciones indígenas vulnerables a los choques externos. Un turismo descontrolado y desordenado puede llegar a crear resentimientos y hasta sentimientos de rechazo hacia los turistas extranjeros en los residentes locales (PNUMA, 2011).

3.3 Políticas de turismo sostenible

Para lograr que el sector sea sostenible y contribuir al desarrollo económico, el empleo y la reducción de la pobreza, sin destruir la cultura ni el medio ambiente, es necesario adoptar una estrategia que tenga en cuenta tanto factores económicos y sociales como ambientales y culturales, para asegurar así beneficios futuros y minimizar una posible repercusión negativa.

Asimismo, esta estrategia debe hacer un uso óptimo de los recursos ambientales, manteniendo un equilibrio ecológico y ayudando a conservar el patrimonio cultural y la diversidad biológica, así como respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades receptoras y respetar y conservar sus valores tradicionales, contribuyendo a la comprensión intercultural y la tolerancia (OMT, 2010). Además, una estrategia que alcance un resultado sostenible debe también contribuir a la reducción de la pobreza, asegurando operaciones económicas viables y de largo plazo, para que así se lleve a cabo una distribución equitativa de los beneficios socioeconómicos entre todos los implicados en el sector turístico, incluyendo el empleo estable y oportunidades de servicios sociales en el destino.

Estos factores son de vital importancia para asegurar un turismo sostenible, por lo que tanto los responsables de las políticas y los turistas como los operadores turísticos son cada vez más conscientes de lo necesario que resulta conservar todos los activos naturales, sociales y culturales mencionados anteriormente,

únicos en cada destino turístico. Además, los turistas son cada vez más exigentes con la calidad medioambiental de los destinos, por lo que éstos tienen incentivos para conservar y preservar el medio ambiente (UNCTAD, 2010). De esta manera, la sostenibilidad del turismo puede ser una ventaja competitiva para los proveedores de servicios turísticos.

Para hacer que el turismo sea más sostenible, los gobiernos y agentes del sector privado pueden fortalecer las políticas e instituciones para que así las actividades turísticas se realicen de manera más sostenible y se puedan alcanzar los objetivos económicos, sociales y ambientales. Hacer esto posible, requiere cumplir una serie de requisitos para lograr un desarrollo sostenible de turismo a corto plazo. Estos requisitos son, principalmente, dar a conocer la forma en que los daños ambientales pueden reducir el atractivo del destino, promover el conocimiento de métodos y estrategias para la gestión de la conservación del medio ambiente, mayor acceso para las empresas a información sobre los mercados y recursos financieros, así como mejorar tanto la coordinación entre dependencias estatales y los inversores privados como la infraestructura de los destinos turísticos más alejados, donde es menos probable que llegue la inversión privada.

A nivel internacional, se ha creado el Comité Director de Turismo para el Desarrollo por iniciativa de la Organización Mundial del Turismo, que reúne la experiencia y la especialización en materia de turismo de nueve organismos y programas internacionales: Organización Internacional del Trabajo, Centro de Comercio Internacional, UNCTAD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, Organización Mundial del Turismo y Organización Mundial del Comercio. El principal objetivo de este comité es el de generar sinergias para prestar una asistencia técnica turística más coordinada, eficaz y seria para los países en vías de desarrollo.

El sector privado además incluye la iniciativa del Consejo Global de Turismo Sostenible, definiendo criterios de localización y vigilancia tanto de las actividades relacionadas con el turismo y gestión hotelera como de los operadores y destinos turísticos, con el objetivo de evaluar su sostenibilidad. Estos criterios han sido establecidos en el ámbito de una gestión sostenible y los efectos socioeconómicos, culturales y ambientales. El principal objetivo de este consejo es el de mejorar el conocimiento y la comprensión de las prácticas turísticas sostenibles, así como promover la adopción de unos principios universales de turismo sostenible y crear una demanda de viajes sostenibles.

Una mayor conciencia ambiental generará a su vez una demanda adicional de destinos sostenibles creando a su vez incentivos para aumentar la sostenibilidad del sector turístico, a través de políticas públicas y la integración de consideraciones ambientales y de sostenibilidad en las materias primas como prioridad en las empresas. La concienciación con el cambio climático y sus negativas repercusiones han llevado a invertir en productos y servicios menos dañinos con el medio ambiente. Aunque, a su vez, esta concienciación podría afectar de manera negativa las corrientes turísticas hacia ciertos destinos, por ejemplo, aumentando el precio de billetes de avión.

Por todo esto es necesario diseñar y aplicar políticas públicas de tasas y subvenciones que inciten a invertir en actividades turísticas sostenibles, creando incentivos para invertir con criterios más ecológicos. Para que la amplia gama de actividades que engloba el sector turístico adopten la forma de turismo sostenible y genere aumentos de la eficiencia energética en el transporte y alojamiento, una reducción de los riesgos para la salud o aumentar el atractivo de un destino, es necesario considerar muchos elementos. A continuación explicaremos las estrategias y programas de políticas para contribuir al desarrollo turístico sostenible, teniendo en cuenta algunos de los elementos que engloba el sector.

Agrupándose, las autoridades, empresas y organizaciones pueden promover más eficazmente la gestión ambiental, lograr economías de escala y obtener beneficios, lo que refuerza la competitividad del conjunto de interesados en proteger y conservar el medio ambiente en el sector.

Como hemos comentado antes, las políticas de sostenibilidad no deben limitarse exclusivamente al propio turismo, sino que deben incluir consideraciones de sostenibilidad en todos los ámbitos que estén relacionados con el sector turístico. Así, los vínculos económicos sólidos que generen empleo, ingresos y faciliten la adquisición de conocimientos nos llevarán a actividades económicas viables a largo plazo y la reducción de la pobreza.

Un gran número de países en desarrollo han establecido programas específicos de eslabonamientos en el sector turístico, los cuales cuentan con una serie de actividades para catalizar el desarrollo de las cadenas de valor locales. Entre estas actividades, se encuentra el fortalecimiento de la productividad del sector agrícola y sus eslabonamientos con el sector turístico, la concesión de subvenciones y préstamos con intereses bajos para estimular el desarrollo de las pequeñas empresas y la flexibilización de los requisitos de ordenación territorial y la concesión de licencias para que las pequeñas empresas puedan participar en las cadenas de valor de la industria turística.

Con respecto al empleo, a pesar de la elevada proporción de trabajadores sin calificación o poco calificados que engloba el sector turístico, también necesita profesionales especializados, debido en gran parte a la necesidad de una base de conocimientos en el sector turístico compatible con los objetivos de sostenibilidad para así adoptar y gestionar tecnologías e instalaciones turísticas respetuosas con el medio ambiente. Por ello, es necesario invertir en el desarrollo de recursos humanos y que las personas puedan adquirir esos conocimientos.

Por otro lado, las políticas deben facilitar el acceso al crédito para las empresas con el fin de que dispongan de financiación para realizar inversiones públicas y privadas en la calidad de las infraestructuras turísticas, lo que obliga a los bancos a reconsiderar su manera de evaluar las inversiones ecológicamente racionales. Además, estas políticas deben alentar a la inversión nacional junto con la participación de capital extranjero, ya que su beneficio es mucho mayor que la inyección de capital. Tanto el intercambio de información como la coordinación de las negociaciones con inversores extranjeros y operadores turísticos hacen que las empresas turísticas aumenten el volumen y los márgenes de producción en los bienes y servicios turísticos.

Para aprovechar al máximo el potencial del sector turístico es necesario disponer de políticas coherentes y globales, las cuales deben garantizar que el turismo sostenible se integre en las políticas económicas, sociales y ambientales de cada país. Esto requiere un elevado grado de capacidad institucional y la existencia de instituciones de turismo sólidas que establezcan mecanismos de coordinación con las demás instituciones públicas y los interesados en el sector turístico. Podría ser útil que los responsables de las políticas y las empresas dispusieran de directrices que indiquen las medidas en las que pueden contribuir al turismo sostenible. Por ello, existen una serie de directrices económicas, sociales y ambientales que pueden reforzar los efectos positivos del turismo (UNCTAD, 2010). Dichas directrices incluyen consideraciones como evaluar las repercusiones económicas y sociales de las actividades antes de desarrollar el turismo, maximizar los beneficios promoviendo los eslabonamientos, respetar la diversidad social y cultural, reducir el impacto ambiental negativo que produce el desarrollo del turismo y conservar la biodiversidad.

Por su parte, los organismos de promoción de la inversión y la comercialización de los destinos turísticos pueden llegar a los inversores extranjeros y orientarlos hacia el desarrollo sostenible desde el punto de vista económico, social y ambiental. A nivel empresarial, varios grupos hoteleros utilizan como medios de promoción y de control de calidad estrategias relativas al turismo sostenible y la protección ambiental.

Por último, con respecto a la protección y conservación del patrimonio cultural, cuando se llevan a cabo proyectos relacionados con el sector turístico es fundamental asociarse con las comunidades locales para evaluar y gestionar los posibles efectos del turismo en el destino, además de prever medidas económicas para compensar y corregir dichos efectos inevitables.

Para concluir este apartado, podemos decir que el turismo puede contribuir al crecimiento económico y a la reducción de la pobreza, especialmente en los países en vías de desarrollo donde el nivel de ingresos es bajo, debido a la capacidad del sector para generar empleo e ingresos, teniendo siempre en cuenta las posibles repercusiones negativas que pueden afectar al medio ambiente y las culturas. Para asegurar que el turismo genere dichas oportunidades de empleo e ingresos en el largo plazo y contribuya al desarrollo sostenible, también debe de ser sostenible su explotación y todas las actividades incluidas en el sector, por lo que es necesario desarrollar las estrategias y programas de políticas expuestas anteriormente.

En este contexto, a continuación haremos un recorrido por las iniciativas europeas y cómo se afirma en ellas que una mayor sostenibilidad provocará un incremento de la competitividad de los destinos, analizando las estrategias de turismo sostenible alentadas desde la Comisión Europea.

En el seno de la Unión Europea, teniendo en cuenta los estrechos vínculos con otros sectores económicos, el sector turístico engloba a una gran cantidad de empresas, sobre todo pequeñas y medianas empresas, además de contribuir al producto interior bruto y al empleo, ya que se trata del tercer sector de actividades socioeconómicas de la Unión. La Unión Europea además, se trata del primer destino turístico del mundo (COM, 2010), formando el turismo parte integrante de la economía europea dada su importancia económica. Desde la

perspectiva europea, la política de turismo contribuye además al cumplimiento de los objetivos políticos generales en materia de empleo y crecimiento, mientras que la dimensión medioambiental ya se encuentra presente en el contexto del turismo sostenible.

Con respecto a la política europea general, la Unión ha ido prestando cada vez más atención a la contribución del turismo al empleo, desde el Consejo Europeo del 21 de Junio de 1999 sobre turismo y empleo. Desde la Comunicación titulada *“Un marco de cooperación para el futuro de turismo europeo”* (COM, 2001), la Comisión propuso un marco de actuación y medidas para estimular el sector turístico europeo. Pero no fue hasta la Resolución del Consejo del 21 de mayo de 2002 sobre el futuro del turismo cuando se confirmó el enfoque del ejecutivo y, al prever para Europa el papel de principal destino turístico, impulsó una cooperación reforzada entre los agentes públicos y privados del sector turístico europeo. A partir de entonces, la Comisión puso en marcha una serie de medidas y acciones estratégicas, de las que podemos destacar las Cuentas Satélite del Turismo (CST) por Estado miembro, el lanzamiento de un portal de promoción de Europa como destino turístico y la celebración de un Foro Europeo del Turismo desde 2002.

A partir de 2001, la Comisión publica además comunicaciones sobre sus orientaciones políticas para el desarrollo del sector turístico, entre las que destacan la *“Agenda para un turismo europeo sostenible y competitivo”* (COM, 2007), en la que la Comisión presenta la opción del desarrollo sostenible para garantizar la competitividad a largo plazo del turismo y anuncia acciones preparatorias, y *“Europa, primer destino turístico del mundo: un nuevo marco político”* (COM, 2010), en la que se analizan los factores y obstáculos en relación con la competitividad del turismo y su desarrollo sostenible.

En relación a las medidas especiales en favor de los turistas y viajeros, engloban medidas destinadas a facilitar el paso de fronteras y a proteger la salud, la seguridad y los intereses materiales de los turistas, de las que podemos destacar la Recomendación del Consejo 86/666/CEE en relación a la seguridad de los hoteles contra los riesgos de incendio, la Directiva 90/314/CEE en relación a los viajes, vacaciones y circuitos combinados, y la Directiva 2008/122/CE en relación al aprovechamiento por turno por parte de los consumidores de bienes de uso turístico. A estas medidas le sumamos la adopción de reglamentos en materia de derechos de los pasajeros en todos los ámbitos de los transportes, vínculos entre el turismo y la Directiva 2007/7/CE, otro ámbito de competencia de la Unión Europea en relación a la gestión de la calidad de las aguas de baño a favor de los grupos destinatarios o aspectos prioritarios.

A petición del parlamento, la Comisión ha presentado numerosas iniciativas a través de seis acciones preparatorias sobre temas de actualidad relacionadas con el turismo europeo (Resolución del Parlamento europeo, 2007). La primera de ellas, “EDEN”, se centra en la promoción de destinos turísticos europeos emergentes, que aunque se trata de destinos aún poco conocidos, respetan los principios de sostenibilidad. La segunda acción, “Calypso”, trata sobre turismo social de personas mayores, jóvenes no privilegiados, familias pobres y personas con movilidad reducida, con el objetivo de permitir a estos grupos de personas poder disfrutar de vacaciones, al mismo tiempo que contribuye a

reducir los desequilibrios estacionales. “Turismo sostenible” es la tercera de las acciones, incluyendo la ruta europea del Telón de Acero con el objetivo de promover una red transfronteriza de pistas para pasear en bicicleta o a pie. En cuarto lugar, “Productos turísticos culturales transnacionales” es una iniciativa centrada en el turismo cultural e industrial con el objetivo de apoyar proyectos transfronterizos de un turismo sostenible temático. Por su parte, la iniciativa “Turismo y accesibilidad para todos” está destinada a generalizar la accesibilidad en la oferta turística a favor de las personas con discapacidad, turistas de mayor edad y personas que atraviesan dificultades transitorias. Por último, la acción “50.000 turistas” alienta los flujos turísticos en temporada baja con otros países.

Además, la Comisión lleva a cabo una serie de medidas en favor del sector turístico, el turismo responsable y las regiones, ya que estas últimas constituyen las entidades nacionales más adecuadas en términos estratégicos para desarrollar de manera sostenible el turismo y estimular así la competitividad de los destinos europeos. Es por ello por lo que la Comisión apoya la creación de redes entre las principales regiones turísticas europeas, como “NECSTouR”, una red abierta de regiones turísticas europeas creada en 2009 para servir de plataforma de intercambio de conocimientos y soluciones innovadoras en materia de turismo sostenible y competitivo.

Por otro lado, para que el turismo contribuya al desarrollo y empleo regional, la Unión Europea dispone de fondos como el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) para la financiación de proyectos sostenibles vinculados al turismo, el programa “Interreg”, el Fondo de Cohesión para la financiación de infraestructuras en los ámbitos de medio ambiente y transporte, el Fondo Social Europeo (FSE) para el empleo, el programa Leonardo da Vinci para la formación profesional, el Fondo Europeo Agrícola para el Desarrollo Rural (Feader) para la diversificación de la economía rural, el Fondo Europeo de Pesca (FEP) para la reconversión hacia el ecoturismo, el Programa Marco para la Innovación y Competitividad (CIP) y el Séptimo Programa Marco de Investigación y Desarrollo. En el ámbito de nuevas perspectivas financieras, con el Programa para la Competitividad de las Empresas y para las Pequeñas y Medianas Empresas (COSME) el ejecutivo dispondrá de 105,5 millones de euros.

El Papel del Parlamento Europeo también es muy importante a la hora de analizar las políticas europeas en materia de turismo sostenible y competitivo, ya que aprobó una serie de resoluciones sobre las orientaciones de la Comisión en materia de turismo, de las que podemos destacar la Resolución del 2000 sobre la aplicación de las medidas de lucha contra el turismo sexual que afecta a los niños (COM, 1999), la Resolución de 2005 sobre las nuevas perspectivas y retos para un turismo europeo sostenible, la Resolución de 2007 sobre una nueva política turística en la Unión Europea hacia una mayor colaboración con el turismo europeo, y la Resolución de 2008 sobre el impacto del turismo en las regiones costeras y aspectos relacionados con el desarrollo regional. Además, ha sugerido la creación de un sello de patrimonio europeo y la puesta en marcha de una pista para bicicletas a lo largo del Telón de Acero mencionado anteriormente, y ha alentado al sector a diversificar su oferta de servicios para responder al carácter estacional del turismo. Por último, el Parlamento ha aprobado la Resolución de 2011 sobre la base del informe de su

propia iniciativa sobre Europa, primer destino turístico del mundo, mientras que desea reactivar un turismo competitivo, moderno, de alta calidad y sostenible basado en la dimensión multicultural de Europa y accesible para todos, a la vez que apoya la estrategia política de la Comisión.

Para concluir este capítulo, podemos decir que el desarrollo de la política turística europea afirma en todo momento que una mayor sostenibilidad es un factor determinante del mayor grado de competitividad del destino, tratándose de una cuestión que abordaremos en el presente trabajo, cuyo principal objetivo es aportar información empírica que apoye esta afirmación.

En los próximos capítulos abordaremos la labor de medición tanto de la competitividad como de la sostenibilidad turística de los países de la Unión Europea que analizaremos en el presente trabajo, representados en la Figura 3.1: Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Croacia, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, Rumanía, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia, Reino Unido y República Checa.

Figura 3.1. Países de la Unión Europea analizados.



Fuente: Elaboración propia a partir de un mapa elaborado por la University of Alabama's Cartographic Research Laboratory.

4. MEDICIÓN DE LA COMPETITIVIDAD DEL DESTINO

Como hemos comentado en capítulos anteriores, el concepto de competitividad tiene como objetivo la captura del proceso de desarrollo económico como una condición necesaria para una mejora del nivel de vida. Desde el punto de vista macroeconómico y siguiendo la definición dada por la OCDE, la competitividad se trata de *“el grado en el que una nación puede, bajo condiciones de mercado libres y equitativas, producir bienes y servicios que superan las pruebas de los mercados internacionales, manteniendo y aumentando simultáneamente, los ingresos reales de sus habitantes a medio y largo plazo”* (OCDE, 1994). Sin embargo, en el ámbito de la investigación turística, la competitividad de los destinos turísticos se puede definir como *“la capacidad de un destino para crear e integrar productos con valor añadido que permitan sostener los recursos locales y conservar su posición de mercado respecto a sus competidores”* (Hassan, 2000).

En diversas ocasiones, el crecimiento económico ha estado acompañado de una mejora en las condiciones de vida de gran parte de la población mundial, pero como ya hemos comentado un rápido crecimiento puede traer consigo una mayor presión sobre el medio ambiente, generar contaminación, pérdida de biodiversidad y consecuencias del cambio climático derivadas de la actividad económica, así como cierta preocupación sobre la distribución del progreso económico en el país. Esto nos ha llevado a preguntarnos si el modelo de crecimiento predominante es sostenible en el tiempo. Una competitividad basada en el respeto al medio ambiente puede ayudar a las diferentes economías y garantizar mecanismos que permitan el sólido desempeño económico en el futuro.

A continuación realizaremos una revisión bibliográfica identificando los distintos intentos realizados a nivel internacional para definir indicadores que permitan cuantificar el grado de competitividad, debido a que cada vez es más importante su medición, sobre todo para aquellas economías que dependen de manera importante del turismo (Gooroochurn y Sugiyarto, 2005). Como comentamos en capítulos anteriores, la única vía para que un destino pueda aumentar el precio de las exportaciones de los destinos turísticos es la de incrementar la competitividad de las actividades turísticas, y que así el destino sea capaz de atraer y satisfacer clientes presentes y futuro, haciéndolo mejor que sus competidores.

Este contexto ha impulsado la literatura académica de los últimos años y el estudio sobre la competitividad de los destinos turísticos adquiere un papel importante, de los que podemos destacar los trabajos de Crouch y Ritchie (1999), Kozak y Rimmington (1999), Dwyer et al. (2000), Kim et al. (2000), Monfort (2000), Dwyer y Kim (2003), Enright y Newton (2004), Bravo (2004) y Gooroochurn y Sugiyarto (2005), aunque ninguno de los modelos analizados hasta el momento es plenamente satisfactorio a la hora de medir la competitividad de los destinos turísticos, ya que cada uno cuenta con una serie de inconvenientes que analizaremos detenidamente a continuación.

El conocido como modelo de la competitividad de Calgary desarrollado por los profesores Crouch y Ritchie (1999) es una de las primeras aportaciones sobre la medición de la competitividad turística, afirmando que para la competitividad de un destino en el largo plazo es necesario tanto una ventaja comparativa,

basada en las dotaciones de recursos de los que dispone un destino, como una ventaja competitiva del uso que se hace de dichos recursos. La principal aportación de este "*Modelo del Destino Competitivo*" (Crouch y Ritchie, 1999) es que recoge el conjunto de factores que influyen en la competitividad del destino: recursos centrales o atractores (elementos primarios y esenciales del destino), factores y recursos de apoyo (tienen efectos secundarios en el destino y complementan a los centrales), gestión del destino (actividades que refuerzan la atracción del destino) y determinantes calificativos (moderan el impacto de los factores anteriores).

Sin embargo, las principales debilidades de este modelo puramente conceptual son que muchos destinos no disponen de bases de datos ni indicadores para evaluar muchos de los elementos descritos por lo que son necesarias variables e indicadores para evaluar y medir todos los aspectos relacionados con los atributos y entorno natural del destino, además de la falta de establecimiento de un orden de importancia y la ponderación del peso de cada elemento.

El monitor de competitividad turística del Consejo Mundial de Viajes y Turismo (Gooroochurn y Sugiyarto, 2005) es uno de los intentos de medición de la competitividad turística de mayor relevancia. Se elabora para más de doscientos países a partir de la base de datos que realiza anualmente el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC) a partir de los datos publicados por el Banco Mundial y la Naciones Unidas, intentando así superar una de las principales debilidades que presenta el Modelo de Calgary referida a la falta de datos disponibles de muchos destinos y la imposibilidad de realizar estudios comparables sobre la competitividad entre destinos.

Además, el modelo determina el peso de cada uno de los 8 indicadores que recoge un total de 23 componentes en el cálculo del índice, pero, a pesar de presentar la ventaja de permitir hacer una comparativa entre el gran número de países que recoge gracias al tipo de variables que utiliza para el cálculo de la competitividad, el inconveniente está en que casi ninguno de los países señalados como los más competitivos desde el punto de vista turístico figuran entre los más visitados del mundo, lo que significa que no tiene en cuenta la cuota de mercado de los países, siendo una de las principales reflejos de la competitividad de los destinos, además de presentar otros puntos débiles como mezclar categorías de destinos totalmente diferentes, dar un peso excesivo a variables relacionadas con la tecnología y otorgar un papel demasiado secundario al factor medioambiental, siendo este último aspecto uno de los principales atractivos de un destino (Crouch y Ritchie, 1999; Mihalic, 2000; Butler, 1980; Jennings, 2004).

Por su parte, los indicadores de Competitividad de un Destino (Dwyer y Kim, 2003) recogen el conjunto de elementos que los autores consideran determinantes de la competitividad de un destino: dotaciones de recursos, recursos creados, factores de apoyo y elementos de gestión del destino. El principal inconveniente de esta propuesta es la dificultad para recoger a través de indicadores o encuestas la situación de cada uno de estos elementos en cada destino, ya que sería costoso y en algunos casos imposible debido a la falta de datos disponibles de los países. Por otra parte, el modelo presenta además la necesidad de un mayor conocimiento de las motivaciones de los

turistas para medir de manera más adecuada el peso de cada uno de los elementos determinantes de la competitividad.

Cabe destacar el trabajo de Kozak y Rimmington (1999), cuyas principales aportaciones fueron las de identificar tanto las principales motivaciones de los turistas para visitar el destino como los motivos de queja más importantes, con el objetivo de conocer los principales puntos fuertes y débiles del destino, así como permitir comparar la valoración que hacen los turistas de los atributos del país y la posición relativa con respecto a otros destinos competidores. Sin embargo, este modelo no permite comparar la competitividad entre países, ya que sólo comparaba Turquía con otros destinos turísticos, además de no permitir conocer los elementos más determinantes de la competitividad, sino sólo conocer los ámbitos en los que el país satisface más a los turistas que otros destinos.

Por otra parte, el innovador trabajo de Enright y Newton (2004) realiza una aproximación a la competitividad desde el punto de vista de la oferta, identificando los principales elementos de la competitividad del destino a partir de entrevistas a miembros de la industria turística. Este modelo utiliza la parrilla IPA (Análisis de importancia y rendimiento) (Oh, 2001), ya que presenta la posición relativa del país respecto a sus principales destinos competidores teniendo en cuenta la priorización de los elementos determinantes del destino, permitiendo la identificación de los atributos donde el destino tiene que continuar en la misma dirección, los elementos considerados como esfuerzos inútiles, los elementos que no son determinantes de la competitividad aunque no dispongan de una buena posición relativa y los atributos donde el destino tiene que centrarse, ya que son muy importantes para la competitividad y el destino no dispone de una buena situación relativa. Otra de las aportaciones de esta investigación es que considera importante la competitividad del destino para la situación del entorno económico, pero presenta carencias tales como que sólo realiza la comparación de un destino frente al resto de competidores, no hace agregación global alguna del conjunto de factores claves para la competitividad del destino, por lo que es imposible establecer un ranking de competitividad, y no se tienen en cuenta las motivaciones de los consumidores para viajar al destino ni la valoración que éstos hacen de los servicios que consumen.

Otros trabajos sobre el análisis de la competitividad en diferentes destinos sólo examinan algunos aspectos determinantes de esta, como por ejemplo el Índice Agregado de Competitividad (Dwyer et al., 2000), aplicado a 19 destinos y basado sólo en el precio a pagar por parte del viajero, incluyendo tanto el coste del viaje como los costes en el destino. Este análisis presenta el inconveniente que hemos comentado anteriormente, ignora elementos claves para la competitividad del destino, tales como sus atributos naturales, calidad del servicio ofrecido, etc.

En el análisis empírico del presente trabajo utilizaremos el Índice de Competitividad de Viajes y Turismo propuesto por el World Economic Forum, desarrollado y publicado por primera vez en 2007. Las ventajas que presenta este índice son las de analizar la elevada cantidad de 139 países para el año del que haremos el estudio, además de medir los factores que hacen atractivo el sector turístico del país en cuestión y clasificar los países o economías de

acuerdo con dicho índice, reflejando el desempeño de cada país para cada uno de los subíndices específicos que presenta, explicados en el siguiente apartado. Por último, cabe destacar su amplia aceptación y uso a nivel internacional como medida de la competitividad a nivel nacional, que constituyen otra de las ventajas que presenta este índice.

4.1 Indicador propuesto por el World Economic Forum

Para llevar a cabo la medición de la competitividad de los destinos turísticos en este trabajo, como ya hemos comentado, utilizaremos el indicador denominado Índice de Competitividad de Viajes y Turismo propuesto por el World Economic Forum para el año 2011 (WEF, 2011), ya se trata del último año para el que hemos encontrado datos disponibles a la hora de construir el indicador sintético de sostenibilidad.

Esta cuarta edición del Informe de Competitividad de Viajes y Turismo, titulada "*Más allá de la Recesión*", refleja las perspectivas cautelosamente optimista, además de numerosos obstáculos a los que aún se enfrenta el desarrollo de la industria turística, que debe superar para garantizar un fuerte crecimiento sectorial en el futuro. El objetivo del informe del año 2011 no es otro que el de proporcionar una amplia herramienta estratégica para medir los factores y políticas que hacen atractivo el desarrollo del sector turístico en las 139 economías que analiza, proporcionando resultados que pueden ser utilizados por todas las partes interesadas para trabajar juntos por la mejora de la competitividad de la industria en las economías nacionales, contribuyendo así al crecimiento y la prosperidad nacional. Además, permite a los países realizar un seguimiento de su progreso en el tiempo en las distintas áreas que mide, ya que contiene perfiles detallados para cada una de las economías incluidas en el estudio, así como una amplia sección de datos con un ranking mundial que analiza más de 70 indicadores incluidos en el Informe de Viajes y Turismo y contribuciones interesantes de una serie de expertos de la industria.

Este Informe de Competitividad de Viajes y Turismo se lanzaba en un momento en el que la industria turística buscaba formas de desarrollar nuevos segmentos de mercado y atraer nuevos clientes, donde el sector turístico era testigo de una recuperación gradual de la recesión económica con una fuerte recuperación de los mercados emergentes a la cabeza, después del periodo más difícil de su reciente historia, en la que se había enfrentado a una gran cantidad de obstáculos que incluyen la crisis económica mundial, la volatilidad de los precios del petróleo, perturbaciones climáticas, incidentes de seguridad, etc. Aunque, por otra parte, seguía representando una parte significativa del empleo, elevando el ingreso y mejorando el equilibrio de pagos, además de proporcionar una importante oportunidad para los países en desarrollo para ascender en la cadena de valor hacia una producción que dé mayor valor agregado a sus servicios y tener el potencial para proporcionar un crecimiento y desarrollo económico a nivel internacional.

Por tanto, el sector turístico constituye un importante motor de crecimiento, desarrollo y prosperidad de los países, además de, como hemos comentado en capítulos anteriores, desempeñar un papel importante en la reducción de la pobreza. Por ello, el análisis de la competitividad del sector turístico de las economías individuales sigue siendo importante, siendo el principal objetivo del

Informe de Competitividad de Viajes y Turismo (TTCR), en el que el World Economic Forum lleva a cabo un análisis en profundidad de las economías de todo el mundo, con el objetivo de proporcionar un marco de diálogo para las múltiples partes interesadas y así garantizar el desarrollo de una industria turística fuerte y sostenible, capaz de contribuir de manera efectiva al desarrollo económico internacional.

El análisis que ofrece el informe se basa en tres grandes categorías de variables que aproximan el grado de competitividad turística de un territorio, resumiéndose en tres subíndices: marco regulatorio, entorno empresarial e infraestructura y recursos naturales, humanos y culturales del sector turístico. El primer subíndice engloba elementos relacionados con las políticas y generalmente bajo competencia del gobierno. El segundo incluye elementos del entorno empresarial y la infraestructura de cada economía. Por último, el tercer subíndice captura los elementos de la dotación de recursos humanos, culturales y naturales de cada país. Cada uno de ellos está compuesto a su vez por 14 pilares de competitividad de turismo y viajes: política de normas y reglamentos, sostenibilidad ambiental, protección y seguridad, salud e higiene, priorización de viajes y turismo, infraestructura de transporte aéreo, planta de infraestructura, turismo, infraestructura TIC, competitividad de precio en la industria de viajes y turismo, recursos humanos, afinidad por viajes y turismo, recursos naturales y recursos culturales. A su vez, cada uno de los pilares está formado por un número de variables individuales, incluyendo el conjunto de datos encuestas del World Economic Forum anual, encuestas de opinión ejecutiva, datos cuantitativos de datos de acceso público, organizaciones internacionales e instituciones y expertos de viajes y turismo (Asociación de Transporte Aéreo Internacional, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, OMT, Consejo Mundial de Viajes y Turismo, UNCTAD y UNESCO).

A continuación desarrollaremos el análisis del índice que presenta el Informe de Competitividad de Viajes y Turismo (WEF, 2011) para los países de la Unión Europea que analizamos en el presente trabajo, además de sus posiciones en la clasificación total de las 139 economías que incluye este índice en 2011. En la Tabla 4.1 podemos observar que 4 de los países de la Unión Europea (Alemania, Francia, Suecia y Reino Unido) ocupan los 5 primeros puestos en el ranking, mientras que 18 de ellos ocupan los 20 primeros puestos de la clasificación total.

Alemania se caracteriza por la abundancia de recursos culturales y poseer una de las mejores infraestructuras del mundo por la calidad de la infraestructura de transporte tanto terrestre como aéreo, además de hacer grandes esfuerzos por el desarrollo de la industria turística de manera sostenible con la mayoría de regulaciones ambientales más estrictas y mejor reforzadas del mundo.

La atracción de turistas por parte de Francia se debe a su rico patrimonio cultural y a poseer también una de las mejores infraestructuras del mundo por la calidad de sus carreteras y ferrocarriles y por su infraestructura de transporte aéreo. Además es también una prioridad importante para el gobierno el desarrollo sostenible del sector turístico.

La clasificación de Austria es atribuible a su riqueza de recursos culturales y a la percepción de la población austríaca como abierta y acogedora para los viajeros extranjeros, además de contar con una de las mejores infraestructuras

turísticas, tener excelentes niveles de salud e higiene y ser unos de los países más seguros a nivel mundial.

Con respecto a Suecia, se encuentra en los primeros puestos en la sostenibilidad del medio ambiente, la infraestructura de TIC y los recursos culturales. Cuenta además con políticas de apoyo al medio ambiente, excelente seguridad y protección ambiental y una excelente infraestructura de transporte aéreo, contribuyendo así a ayudar al país a superar su falta de competitividad en precios.

La competitividad turística de Reino Unido se debe a sus excelentes recursos culturales, los capacitados recursos humanos, las sólidas TIC que posee y a las infraestructuras de transporte aéreo. El país se beneficia además de un apoyo de políticas y del enfoque significativo en sostenibilidad de medio ambiente, así como de una buena seguridad y protección, la afinidad por viajes y turismo nacional y precios más competitivos, en especial los precios de los hoteles.

Por su parte, España cuenta con una riqueza de sus recursos culturales, octavo puesto en infraestructura a nivel internacional, gran número de habitaciones de hotel, servicios de alquiler de coche, cajeros automáticos, y una adecuada infraestructura de transporte. El Gobierno prioriza significativamente la regida de datos sobre el sector turístico, mientras que el país hace grandes esfuerzos para atraer turistas mediante campañas de marketing sólidas y asegurando la presencia de España en ferias internacionales de turismo. Ha bajado varios puestos con respecto a años anteriores debido en gran parte por el aumento de la preocupación por la disponibilidad de mano de obra cualificada y el debilitamiento de algunos aspectos de política ambiental (tales como la deforestación, la erosión, la desertización y la urbanización guiada por el mercado).

Italia cuenta con una riqueza cultural y sus fortalezas radican en áreas como la salud y la higiene del país, su infraestructura de transporte aéreo y sobre todo por su excelente infraestructura turística. Pero por otro lado, el país se enfrenta a la falta de transparencia en la formulación de políticas y reglamentos gubernamentales, además de requerir la actualización de la infraestructura de transporte terrestre, el enfoque en el desarrollo del sector de una manera ambientalmente sostenible y la falta de competitividad de los precios.

Por último, Grecia se beneficia de sus ricos recursos culturales, un excelente estado de salud e higiene y una infraestructura turística de primer nivel, además de poseer una fuerte afinidad por el turismo nacional que incluye una actitud abierta y positiva hacia los turistas. El descenso en la clasificación con respecto a años anteriores se debe a factores como el débil entorno político, el aumento de las preocupaciones sobre la seguridad y una priorización inferior del turismo en el país.

En el siguiente apartado abordaremos la cuestión de la medición de la sostenibilidad turística, así como la propuesta de un sistema de indicadores a partir de una base de datos de elaboración propia que proporcione una información clave a la hora de evaluar el grado de sostenibilidad a nivel nacional en cada uno de los países miembros de la Unión Europea que analizamos en este trabajo.

Tabla 4.1. Índice de Competitividad de Viajes y Turismo 2011.

País	ÍNDICE GENERAL		SUBÍNDICES					
	Ranking	Puntuación	Marco Regulatorio		Entorno empresarial e infraestructura		Recursos naturales, culturales y humanos	
	Ranking	Puntuación	Ranking	Puntuación	Ranking	Puntuación	Ranking	Puntuación
Alemania	2	5,50	12	5,67	2	5,57	5	5,26
Francia	3	5,41	7	5,71	8	5,35	9	5,18
Austria	4	4,41	3	5,89	12	5,19	10	5,13
Suecia	5	5,34	11	5,67	15	5,15	8	5,21
Reino Unido	6	5,30	21	5,35	11	5,27	3	5,28
España	7	5,29	22	5,34	10	5,32	6	5,22
Países Bajos	9	5,13	16	5,50	18	5,10	16	4,78
Luxemburgo	10	5,08	14	5,51	7	5,35	38	4,37
Dinamarca	11	5,05	15	5,51	16	5,11	26	4,53
Finlandia	12	5,02	5	5,74	30	4,75	25	4,55
Portugal	13	5,01	19	5,47	24	4,84	17	4,73
Noruega	14	4,98	8	5,71	26	4,79	32	4,45
Irlanda	15	4,98	10	5,68	23	4,88	37	4,37
Bélgica	16	4,92	18	5,48	35	4,66	20	4,64
Chipre	17	4,89	23	5,33	14	5,15	44	4,19
Estonia	18	4,88	17	5,50	19	5,09	50	4,09
Malta	19	4,88	9	5,69	22	4,93	54	4,02
Italia	20	4,87	45	5,00	27	4,79	15	4,83
Grecia	21	4,78	34	5,11	29	4,75	29	4,48
República Checa	22	4,77	26	5,26	37	4,56	31	4,48
Eslovenia	23	4,64	29	4,19	33	4,70	53	4,03
Croacia	24	4,61	42	5,02	36	4,58	43	4,23
Hungría	26	4,54	24	5,29	45	4,28	48	4,06
Bulgaria	27	4,39	54	4,79	44	4,32	51	4,05
Polonia	28	4,38	49	4,86	65	3,81	30	4,48
Letonia	30	4,36	38	5,07	39	4,36	83	3,66
República Eslovaca	31	4,35	39	5,05	57	3,96	52	4,04
Lituania	32	4,34	33	4,14	46	4,21	85	3,66
Rumanía	34	4,17	51	4,85	66	3,80	66	3,84

Fuente: World Economic Forum, 2011.

5. MEDICIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD TURÍSTICA

Como comentamos en el tercer capítulo, la actividad turística constituye una de las principales fuentes de riqueza que genera importantes beneficios económicos, sociales y ambientales, pero a su vez, se trata de un sector con un fuerte impacto sobre el medio ambiente y los recursos culturales de los destinos. Por ello, actualmente las políticas de planificación turística se desarrollan bajo objetivos de sostenibilidad para reducir estos impactos negativos del sector y plantear tanto una interrelación más estrecha con la naturaleza como una mayor preocupación por los recursos naturales y sociales en los que la actividad turística tiene lugar (Clarke, 1997; Hardy et al., 2002). Esto conlleva que sean necesarias herramientas que permitan evaluar el grado de sostenibilidad turística y proporcionen la información necesaria para definir las actuaciones a llevar a cabo en los destinos.

Desde hace más de dos décadas se han realizado diferentes propuestas de sistemas de indicadores que evalúen la sostenibilidad turística de los destinos donde el desarrollo de la actividad es más incipiente, con el inconveniente de que estas propuestas no contaban con las zonas más consolidadas en las que la gestión de los impactos del turismo es más compleja. Además muchos de estos trabajos formulaban teóricamente el sistema de indicadores sin llegar a cuantificarlos totalmente, lo que dificulta su utilización en la práctica.

Cada uno de los constantes cambios de la sociedad en la que vivimos y la representación de la situación actual, pueden reflejarse por medio de una serie de variables, a los que llamamos indicadores simples, que de forma conjunta reflejan la estructura de la sociedad en todos los niveles que se desean estudiar, además de proporcionar la dirección del cambio a través del tiempo si se evalúa en intervalos regulares. Por tanto, podemos definir un indicador simple como *“una medida cuantitativa o cualitativa derivada de una serie de hechos observados que pueden proporcionar la posición relativa de un país, por ejemplo, en cualquier ámbito dado”* (Blancas et al., 2008). Esta serie de indicadores simples puede que de forma desagregada no nos proporcionen información clara o directa para comprender cada observación con respecto a las demás, y para ello proponemos calcular indicadores sintéticos, índices agregados de indicadores simples que miden conceptos multidimensionales que no pueden ser capturados por los indicadores simples de forma individual.

De esta forma, para cumplir el objetivo general de este trabajo, construiremos un sistema de indicadores simples que nos permitirán evaluar a nivel nacional el grado de sostenibilidad de la actividad turística. Posteriormente, procederemos a agregar la información del panel mediante un indicador sintético construido utilizando una metodología adecuada, que reduzca el grado de subjetividad asociado al valor del indicador sintético, de forma que las decisiones adoptadas a lo largo del proceso de su elaboración afecten en la menor medida posible a la valoración global realizada para cada país.

5.1 Indicador Sintético de Turismo Sostenible

Como hemos comentado antes, necesitamos contar con un instrumento que nos ayude a medir el grado de sostenibilidad de los destinos turísticos. En este trabajo utilizaremos una de las herramientas más utilizadas en la práctica, un

indicador sintético que ofrezca una valoración global a partir de la agregación de la información de un sistema de indicadores de turismo sostenible inicial que nos permitirá mejorar el conocimiento del sector turístico para detectar e intentar prevenir sus posibles impactos negativos, así como mejorar la toma de decisiones en la planificación y la implantación de medidas públicas.

La construcción del indicador sintético se debe realizar de forma cuidadosa y eficiente, porque en caso contrario podría conducirnos a resultados que podríamos malinterpretar, prestando especial atención a aquellas variables que puedan ser decisivas en la obtención de resultados poco rigurosos. Por ello, la construcción de un indicador sintético lo primero que debemos hacer es fijar el concepto o fenómeno objeto de estudio. El objetivo de este análisis es garantizar que la construcción del indicador sintético esté basada en una concepción clara de aquello que es deseable medir. Se desea evitar así que se realice la definición de la medida sintética tomando como base el conjunto de indicadores que ya estén disponibles y de los que se desee obtener un rendimiento máximo, con independencia de su relevancia para el tema tratado. Este análisis inicial resulta de especial importancia, en el caso que nos ocupa, puesto que existe cierta incertidumbre en torno a la definición del turismo sostenible, donde la comunidad científica aún no ha desarrollado un paradigma claramente aceptado a nivel internacional.

Aún existe un intenso debate con respecto a la definición de un modelo de desarrollo sostenible adaptado a la realidad del sector turístico, a pesar de su aceptación a nivel internacional, aunque existe un acuerdo relativo en cuanto a la utilización del término turismo sostenible para analizar los modelos turísticos bajo objetivos de sostenibilidad. Aunque pueden distinguirse diferentes interpretaciones de dicho concepto (Clarke, 1997; Hardy et al., 2002), algunas de ellas muy criticadas, para definir el turismo sostenible adoptamos la perspectiva institucional basada en la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes y futuras como eje fundamental, siguiendo así la línea de instituciones internacionales como la Organización Mundial del Turismo. De esta forma, para la formulación de la definición general de turismo sostenible analizamos las conferencias e informes realizados por las instituciones internacionales en materia de turismo, concluyendo así con la definición del turismo sostenible como aquel que *“...satisface las necesidades de los turistas y regiones anfitrionas presentes, al mismo tiempo que protege y mejora las oportunidades del futuro. Está enfocado hacia la gestión de todos los recursos de tal forma que se satisfagan todas las necesidades económicas, sociales y estéticas al tiempo que se respeta la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de apoyo a la vida”* (OMT, 1993).

Para conseguir el objetivo de turismo sostenible el consenso internacional deja clara una serie de directrices y políticas turísticas a desarrollar en los procesos de planificación del sector turístico, de las que la podemos destacar la conservación y el uso óptimo de los recursos naturales, el respeto a la autenticidad sociocultural de las comunidades residentes, asegurar unas actividades económicas viables a largo plazo, una amplia participación informada de todos los agentes implicados en el proceso de planificación y gestión del destino y un alto grado de satisfacción de los turistas que concientice y fomente prácticas más sostenibles (OMT, 2004). Cabe destacar

que la consideración o no de cada uno de estos aspectos relativos a la sostenibilidad turística que ofrece la Organización Mundial del Turismo dependerá tanto del análisis que se vaya a realizar como del tipo de destino estudiado, por lo que la definición dada de turismo sostenible está abierta a la inclusión de nuevos aspectos que bajo nuestro punto de vista deban ser considerados en el análisis.

Con el fin de vencer esta ambigüedad y fijar de forma operativa lo que pretendemos evaluar con el indicador sintético, procedemos a desagregar el concepto de turismo sostenible identificando los aspectos básicos sobre los que es necesario actuar para alcanzar una situación más sostenible. Dichos aspectos son los que darán contenido al sistema de indicadores inicial en los que se basará el indicador sintético propuesto. En la identificación de los aspectos de sostenibilidad básicos hemos tomado como referencia las directrices de la Organización Mundial del Turismo sobre las cuestiones que deben ser consideradas en la planificación de los destinos bajo objetivos de sostenibilidad (OMT, 2004).

Para poder evaluar cada aspecto de turismo sostenible, necesitamos instrumentos que nos permitan detectar la falta de sostenibilidad y diseñar las actuaciones necesarias para alcanzar una situación más sostenible (Bossell, 1999; Pulselli et al., 2006). Por ello, la medición de la sostenibilidad ha pasado a ser uno de los temas que más se han tratado en la literatura (Mitchell, 1996) en los últimos años. La medición del grado de sostenibilidad se realiza dependiendo del análisis conceptual del objetivo del que se parte (Hanley et al., 1999), por lo que necesitaremos optar por un enfoque de medición analítica definido en el marco de las instituciones internacionales que se adapte a la definición institucional que hemos presentado. En este contexto, los denominados indicadores de turismo sostenible son las herramientas de medición más utilizadas y con mayor aceptación a nivel internacional. En concreto, los indicadores de turismo sostenible no son más que un conjunto de *“...medidas que proporcionan la información necesaria para comprender mejor los vínculos y los impactos del turismo con respecto al entorno cultural y natural en el que se desenvuelve la actividad y del que es ampliamente dependiente”* (OMT, 1995), cuyo principal objetivo es indicar si el destino analizado presenta una situación más o menos sostenible (Comisión Europea, 1996).

Para identificar y seleccionar los indicadores de turismo sostenible más adecuados para evaluar los aspectos incluidos en nuestro sistema de partida hemos tomado como referencia, de nuevo, los trabajos de la OMT. Esta organización ofrece un listado indicativo de los indicadores más utilizados para evaluar cada aspecto básico relativo a la sostenibilidad turística, fijando la variabilidad indicativa de cada uno para poder interpretar su signo en función de cuando reflejen una situación más sostenible en el destino, así como el carácter clave o específico de cada indicador. De este listado hemos tomado los indicadores que hemos considerado que evalúan cuestiones esenciales para gestionar cualquier tipo de destino, con independencia del segmento de mayor relevancia. Asimismo, dado el tipo de análisis que vamos a realizar y las características de los destinos nacionales específicos que estudiamos, hemos realizado esta selección teniendo en cuenta la importancia de cada indicador para la planificación y gestión del destino, la disponibilidad de datos en las fuentes estadísticas para su cuantificación y los criterios básicos que

garantizan que los indicadores muestran un avance hacia una situación más sostenible (Romero et al., 2003).

De esta forma, hemos definido un sistema de 36 indicadores de turismo sostenible, que presentamos en las Tablas 5.1, 5.2 y 5.3, indicando en cada caso el aspecto básico de sostenibilidad, la cuestión específica evaluada y la dimensión conceptual a la que se refieren según su naturaleza: social, económica y medioambiental (Ávila et al., 2002; Dachary y Arnáiz, 2002; Fullana y Ayuso, 2002).

Con respecto a la dimensión social (Tabla 5.1), se recogen las cuestiones relacionadas con los impactos socioculturales de la actividad turística sobre el entorno y la población residente, agrupadas en cuatro grandes aspectos de sostenibilidad. El primero de ellos incluye cuestiones que influyen en la seguridad del destino tales como el nivel de delincuencia y la inversión en seguridad pública local. Un segundo aspecto social trata cuestiones sobre la conservación del patrimonio cultural, que incluye las designaciones con las que se reconocen las estructuras, monumentos y conjuntos históricos y los esfuerzos de las instituciones por aumentar la protección del patrimonio. Por último, el tercer aspecto en la dimensión social incluye cuestiones como la imposición de la cultura extranjera, es decir, la presión que ejerce la cultura extranjera sobre la cultura local, y la capacidad de carga social.

Tabla 5.1. Indicadores teóricos de turismo sostenible de la dimensión social.

ASPECTO DE SOSTENIBILIDAD	CUESTIÓN EVALUADA	INDICADOR	NOTACIÓN
Seguridad en el destino	Nivel de delincuencia	Número total de delitos registrados en el destino por cada mil habitantes	Is1
	Inversión en seguridad pública local	Gastos presupuestarios destinados a seguridad y orden público (porcentaje del PIB)	Is2
Conservación del Patrimonio Cultural	Designaciones con la que se reconocen las estructuras, monumentos y conjuntos históricos	Número de sitios culturales inscritos en la lista de patrimonio mundial de la UNESCO	Is3
	Designaciones con la que se reconocen las estructuras, monumentos y conjuntos históricos	Número de elementos culturales incluidos en la lista de patrimonio inmaterial de la UNESCO	Is4
	Esfuerzo de las instituciones por aumentar la protección del patrimonio	Número de elementos culturales incluidos en la lista de tentativas para las nominaciones de la UNESCO	Is5
Capacidad de carga social del destino	Imposición de la cultura extranjera (presión sobre la cultura local)	Porcentaje de población extranjera residente en el país	Is6
	Capacidad de carga social	Ratio de población turística asistida con respecto a la población local (medición en porcentaje)	Is7

Fuente: Elaboración propia a partir de World Economic Forum, 2004.

Por su parte, la dimensión económica (Tabla 5.2) recoge los aspectos relacionados con la viabilidad a largo plazo de la actividad turística como actividad económica. El primer aspecto de sostenibilidad trata cuestiones sobre los beneficios económicos del turismo para la comunidad residente y el destino, tales como el volumen de demanda turística, la duración de la estancia, los ingresos turísticos y el empleo que genera el sector servicios. El segundo aspecto básico es el mantenimiento de la satisfacción de los turistas, que cuantificamos a través de la medición del impacto de los niveles de satisfacción en el sector y en el destino. El tercer aspecto básico trata el control de desarrollo a través de la planificación del uso del suelo, incluyendo los fines turísticos. El cuarto aspecto de sostenibilidad sobre la oferta turística y la provisión de variedad de experiencias ofrecidas al visitante contempla cuestiones como la oferta reglada de alojamiento turístico, la calidad de dicha oferta reglada y la oferta de variedad de experiencias turísticas. En quinto lugar se consideran cuestiones relativas a la estacionalidad de la actividad turística, contemplando la estacionalidad de la demanda y del empleo turístico y el refuerzo del turismo en temporada media-baja. El sexto aspecto de sostenibilidad, relativo al empleo turístico, incluye cuestiones como el volumen de empleo turístico directo y la contribución del empleo turístico al empleo total del país. El último aspecto, referido a la competitividad del destino, evalúa las tasas de ocupación de los establecimientos de alojamiento turístico reglado.

Tabla 5.2. Indicadores teóricos de turismo sostenible de la dimensión económica.

ASPECTO DE SOSTENIBILIDAD	CUESTIÓN EVALUADA	INDICADOR	NOTACIÓN
Beneficios económicos del turismo para la comunidad residente y el destino	Volumen de demanda turística	Número total de turistas	I _{E1}
	Duración de la estancia	Estancia media	I _{E2}
	Ingresos turísticos	Gasto turístico	I _{E3}
	Empleo generado en el sector servicios	Porcentaje de empleados en el sector servicios con respecto al empleo total	I _{E4}
	Contribución del turismo al PIB	Porcentaje del PIB atribuible a la actividades de hostelería y restauración	I _{E5}
Mantenimiento de la satisfacción de los turistas	Medición del impacto de los niveles de satisfacción en el sector y en el destino	Calificación media obtenida por los destinos del país incluidos en el ranking internacional de National Geographic Traveler asociado al stewardship index for well-known destinations	I _{E6}
Control del desarrollo	Planificación del uso del suelo, incluyendo fines turísticos	Porcentaje de superficie del suelo destinada para servicios y usos residenciales	I _{E7}

ASPECTO DE SOSTENIBILIDAD	CUESTIÓN EVALUADA	INDICADOR	NOTACIÓN
Oferta turística - provisión de variedad de experiencias ofrecidas al visitante	Oferta reglada de alojamiento turístico	Número de plazas de alojamiento ofertadas en establecimientos reglados por habitante	I _{E8}
	Calidad de la oferta reglada de alojamiento turístico	Porcentaje de plazas de alojamiento reglado ofertadas en establecimientos de alta calidad (hoteles) con respecto al total de la oferta reglada	I _{E9}
	Oferta de variedad de experiencias turísticas	Número de atracciones diferentes en un destino (actividades calificadas como "atracciones turísticas" en las guías mundiales de turismo: The Green Guide Michelin Travel)	I _{E10}
Estacionalidad de la actividad turística	Estacionalidad de la demanda	Ratio de turistas recibidos en temporada baja con respecto al número de turistas registrados en temporada alta	I _{E11}
	Estacionalidad del empleo turístico	Ratio entre el número de empleados en el sector turístico (hostelería y restauración) en temporada baja y el número de empleados registrados en temporada alta	I _{E12}
	Refuerzo del turismo en temporada media - baja	Número de eventos turísticos celebrados en temporada media - baja (guías mundiales de turismo)	I _{E13}
Empleo turístico	Volumen de empleo turístico directo	Número total de empleados en el sector turístico (hostelería y restauración)	I _{E14}
	Contribución del empleo turístico al empleo total registrado en el país	Porcentaje de empleados en el sector turístico con respecto al volumen total de empleo	I _{E15}
Competitividad del destino	Tasas de ocupación de los establecimientos de alojamiento turístico reglado	Grado de ocupación medio de las plazas ofertadas en los establecimientos de alojamiento reglado	I _{E16}

Fuente: Elaboración propia a partir de World Economic Forum, 2004.

Estructurada en 9 aspectos de sostenibilidad, la dimensión ambiental (Tabla 5.3) recoge los aspectos de sostenibilidad relacionados con la conservación y protección de los recursos y ecosistemas naturales, que permiten analizar la viabilidad a largo plazo de la actividad turística en función de los efectos que tiene sobre el medio. El primer aspecto de sostenibilidad mide el grado de protección de los ecosistemas naturales mediante la protección y ampliación de los activos naturales valiosos. Un segundo aspecto recoge cuestiones relativas

a la necesidad de una gestión energética adecuada, incluyendo la gestión de energías renovables. En tercer lugar se contempla la gestión del agua a través del consumo de agua. El cuarto aspecto de sostenibilidad recoge aspectos de gestión de aguas residuales tales como el número de instalaciones de tratamiento y la población conectada a sistemas de aguas de tratamientos residuales. El quinto aspecto hace referencia a la gestión de residuos sólidos urbanos, incluyendo tanto el volumen de residuos generados como el volumen de residuos tratados. En sexto lugar, el aspecto sobre la contaminación atmosférica contempla tanto la contaminación total del aire como la contaminación acústica. Por su parte, la intensidad del uso turístico mide los turistas totales por unidad de área. El octavo aspecto de sostenibilidad mide el gasto del gobierno en protección ambiental. Por último, el noveno aspecto de sostenibilidad trata la cuestión del uso de recursos mediante el consumo doméstico de materiales.

Tabla 5.3. Indicadores teóricos de turismo sostenible de la dimensión ambiental.

ASPECTO DE SOSTENIBILIDAD	CUESTIÓN EVALUADA	INDICADOR	NOTACIÓN
Protección de los ecosistemas naturales	Protección de activo valiosos natural	Porcentaje de la superficie del destino considerado área natural protegida	I _{EN1}
Gestión energética	Energía	Consumo de energía final atribuible al turismo	I _{EN2}
	Energía renovable	Porcentaje de consumo de energía renovable con respecto al total atribuible al turismo	I _{EN3}
Gestión del agua	Consumo de agua	Consumo de agua atribuible al turismo	I _{EN4}
Gestión de aguas residuales	Instalaciones de tratamiento	Número de plantas de tratamiento de aguas residuales urbanas por cada mil habitantes	I _{EN5}
	Población conectada a sistemas de tratamiento de aguas residuales	Porcentaje de población conectada a los sistemas de tratamiento de aguas residuales	I _{EN6}
Gestión de residuos sólidos urbanos	Volumen de residuos generados	Volumen de residuos generados	I _{EN7}
	Volumen de residuos tratados	Volumen de residuos tratados	I _{EN8}
Contaminación atmosférica	Contaminación acústica	Porcentaje de la población total afectada por el ruido de los vecinos o de la calle	I _{EN9}
	Contaminación total del aire	Emisiones anuales de la contaminación del aire (óxidos de azufre, óxidos de nitrógeno, amoníaco, distintos del metano, compuestos orgánicos volátiles) por persona y día	I _{EN10}

ASPECTO DE SOSTENIBILIDAD	CUESTIÓN EVALUADA	INDICADOR	NOTACIÓN
Intensidad del uso turístico	Intensidad del uso turístico	Turistas totales por unidad de área	I _{EN11}
Gasto de las Administraciones Públicas en protección ambiental	Gasto gubernamental en protección ambiental	Gasto público en protección del medio ambiente por habitante	I _{EN12}
Uso de recursos	Uso de recursos	Consumo doméstico de materiales	I _{EN13}
Empleo turístico	Volumen de empleo turístico directo	Número total de empleados en el sector turístico (hostelería y restauración)	I _{E14}
	Contribución del empleo turístico al empleo total registrado en el país	Porcentaje de empleados en el sector turístico con respecto al volumen total de empleo	I _{E15}
Competitividad del destino	Tasas de ocupación de los establecimientos de alojamiento turístico reglado	Grado de ocupación medio de las plazas ofertadas en los establecimientos de alojamiento reglado	I _{E16}

Fuente: Elaboración propia a partir de World Economic Forum, 2004.

Para cuantificar cada uno de estos indicadores, hemos llevado a cabo la elaboración de una base de datos propia, tratándose de una de las aportaciones fundamentales de este trabajo. Para obtener los datos para la formulación de cada indicador, hemos recurrido a la base de datos que la agencia Eurostat publica anualmente, utilizando los datos del último año disponible para cada indicador. A continuación, la Tabla 5.4 muestra los valores máximos y mínimos, la media aritmética, la desviación típica y el coeficiente de variación de nuestra base de datos elaborada a partir del conjunto de indicadores teóricos de turismo sostenible descritos anteriormente.

Tabla 5.4. Valores de los Indicadores de Turismo Sostenible.

Indicador	Media Aritmética	Valor Máximo	Valor Mínimo	Desviación Típica	Coefficiente de Variación
I _{S1}	48,005	150,419	10,098	30,999	0,646
I _{S2}	25,469	34,3	15,1	5,506	0,216
I _{S3}	14	52	1	14,184	1,013
I _{S4}	2,414	12	0	3,558	1,474
I _{S5}	11,379	39	1	8,269	0,727
I _{S6}	0,078	0,431	0,002	0,084	1,064
I _{S7}	0,565	1,182	0,096	0,340	0,601
I _{E1}	4149772	22940000	132	5814077	1,401
I _{E2}	61,170	1362,432	1,302	246,166	4,024
I _{E3}	11963445	82243710	245750	20038841	1,675
I _{E4}	3,773	7,360	1,846	1,284	0,340
I _{E5}	2,424	6,121	0,808	1,518	0,626

Indicador	Media Aritmética	Valor Máximo	Valor Mínimo	Desviación Típica	Coefficiente de Variación
I _{E6}	38	85	0	34,791	0,916
I _{E7}	7,497	22,653	2,020	4,690	0,626
I _{E8}	0,061	0,136	0,012	0,033	0,545
I _{E9}	53,435	95,574	17,735	22,215	0,416
I _{E10}	743,379	7402	13	1413,386	1,901
I _{E11}	0,545	0,845	0,187	0,167	0,307
I _{E12}	0,863	0,969	0,710	0,066	0,077
I _{E13}	155,828	808	0	226,641	1,454
I _{E14}	269	1.288	7	368,068	1,368
I _{E15}	3,773	7,360	1,846	1,284	0,340
I _{E16}	40,790	64,5	26,8	8,518	0,209
I _{EN1}	15	31	7	6,321	0,435
I _{EN2}	515,816	3251,117	2,125	851,893	1,652
I _{EN3}	13,103	42,080	0,735	10,116	0,772
I _{EN4}	65067561538	579180313709	242768	155704591340	2,393
I _{EN5}	0,0529	0,319	0,001	0,0697	1,318
I _{EN6}	72,172	100	29	20,603	0,285
I _{EN7}	85.135.759	363.544.995	1.352.994	101958078	1,198
I _{EN8}	77.651.395	349.563.855	1.005.754	96546278	1,243
I _{EN9}	17,817	30,1	9,3	5,626	0,3157
I _{EN10}	0,0000270	0,0000649	0,0000147	0,00000976	0,3620
I _{EN11}	25,935	109,46	0,0510	27,079	1,0441
I _{EN12}	24,566	33,4	15,1	5,557	0,2262
I _{EN13}	261210	1361983	3816	309678,926	1,1856

Fuente: Elaboración propia.

Llegados a este punto, habiendo desarrollado un contexto teórico del concepto de turismo sostenible que evaluamos para garantizar una concepción clara de lo que estamos midiendo a través del indicador y habiendo seleccionado las variables más adecuadas para cuantificar los indicadores del sistema, teniendo en cuenta la información estadística disponible, necesitamos fijar ahora un procedimiento para agregar dichos indicadores del sistema inicial (Booyesen, 2002).

Si revisamos la literatura existente podemos afirmar que no existe una metodología claramente aceptada como la más adecuada para construir el indicador sintético, sino que es el analista el que debe decidir el procedimiento a utilizar y adoptar las decisiones o realizar las elecciones necesarias durante su construcción, todo ello dependiendo del objetivo del análisis que se vaya a realizar. Entre las técnicas que más se utilizan en la actualidad podemos destacar las basadas en el análisis en componentes principales desarrollado por Pearson en 1920 (Chatfield y Collins, 1980; Morrison, 1967), ya que presentan un menor número de inconvenientes en su ejecución y se trata de uno de los procedimientos propios de la estadística descriptiva y el análisis multivariante más utilizados para sintetizar la información contenida en un

número elevado de indicadores. Una vez seleccionados los componentes principales, estos procedimientos requieren la determinación de los pesos (o contribución relativa de cada indicador del sistema de partida) y el procedimiento mediante el que se van a agregar la información inicial para definir dicho indicador sintético. No obstante, cuenta con dos inconvenientes fundamentales: las ponderaciones asignadas a cada indicador inicial no presentan unicidad en el signo, aunque sí en valor numérico y, en segundo lugar, los valores de los indicadores sintéticos obtenidos son difíciles de interpretar en la práctica lo que dificulta su utilización por parte de los agentes del sector. Por otra parte, como método estadístico, la construcción de indicadores sintéticos a partir del análisis en componentes principales requiere trabajar con sistema de indicadores iniciales compuesto por un número de elementos que sea inferior al número de destinos analizados.

Para evitar este tipo de inconvenientes, y dada la dimensión de nuestro sistema de indicadores, elegiremos una metodología de agregación no estadística, que proporcione un indicador sintético fácil de interpretar y que el grado de subjetividad asociado a las decisiones adoptadas determinen en la menor medida posible los resultados finales.

En nuestro caso, utilizaremos una metodología práctica pensada para facilitar tanto su aplicación como la obtención de indicadores sintéticos que sean más fáciles de interpretar, basando su formulación en la Técnica de Programación por Metas. En concreto utilizaremos el indicador de programación por metas neto (Blancas et al., 2010). Esta metodología supone un nuevo sistema inicial de m indicadores con el que se evalúa la situación relativa de n unidades. A continuación, fija un conjunto de ponderaciones que muestran la importancia relativa otorgada a cada uno de los indicadores del sistema y define un nivel de aspiración para cada indicador. Para evitar la introducción de un nuevo factor de incertidumbre que afecte a los resultados finales, fija el valor de los niveles de aspiración como el valor medio de los indicadores del sistema multiplicado por un factor común para todos los que tengan la misma variación de variabilidad. Los niveles de aspiración de los indicadores positivos establece el nivel mínimo a partir del cual se considera que una unidad muestra una buena situación en el aspecto evaluado por el indicador, mientras que el nivel de aspiración de los indicadores negativos refleja el nivel máximo hasta el que se considera que una unidad muestra una buena situación en el aspecto evaluado por el indicador.

Llegados a este punto, se procede a comparar el valor que cada unidad presenta en cada indicador del sistema con respecto a los niveles de aspiración fijados definiendo las metas. Para ello, se definen para cada indicador las denominadas variables de desviación que denotamos por n y p , que muestran para cada unidad la diferencia que existe entre el valor de un indicador y el nivel de aspiración correspondiente.

De esta forma, para cada unidad i las metas vendrían representadas de la siguiente forma:

Si el indicador I_j es de tipo positivo, la meta se formula como:

$$I_{ij}^+ + n_{ij}^+ - p_{ij}^+ = \alpha \cdot \bar{I}_j^+ \quad \text{con} \quad n_{ij}^+, p_{ij}^+ \geq 0 \quad n_{ij}^+ \cdot p_{ij}^+ = 0 \quad 5.1$$

siendo n_{ij}^+ la variable de desviación negativa y p_{ij}^+ la variable de desviación positiva asociada al indicador positivo.

Si el indicador I_k es de tipo negativo la formulación de la meta es:

$$I_{ik}^- + n_{ik}^- - p_{ik}^- = \beta \cdot \bar{I}_{ik}^- \quad \text{con} \quad n_{ik}^- \cdot p_{ik}^- \geq 0 \quad 5.2$$

siendo n_{ik}^- la variable de desviación negativa y p_{ik}^- la variable de desviación positiva asociada al indicador negativo.

Al evaluar la situación de cada unidad, las variables no deseadas son diferentes en función del tipo de indicador, siendo la variable de desviación negativa la variable no deseada para el caso de los indicadores positivos, presentando una mejor situación las unidades que alcancen el nivel de aspiración fijado o presenten un mayor valor de la variable de desviación positiva. En el caso de los indicadores negativos, la variable no deseada es la variable de desviación positiva, presentando una mejor situación las unidades que alcancen el nivel de aspiración o un mayor valor de la variable de desviación negativa.

A continuación se aprovecha la información de las variables de desviación para obtener el Indicador Sintético de Programación por Metas Neto (IPM^N). El objetivo de este indicador es *“definir una medida que proporciona una evaluación admitiendo un carácter compensatorio entre los indicadores del sistema, de forma que una unidad puede presentar una buena situación aunque presente importantes déficits en algunos aspectos, siempre y cuando éstos se compensen con los niveles mostrados en el resto de indicadores”* (Blancas et al., 2010). De esta forma, el indicador IPM^N viene determinado por la diferencia entre dos componentes, cuantificando la primera de ellas las fortalezas de cada unidad en el concepto evaluado indicando el grado en el que cumple los niveles de aspiración fijados, agregando las variables de desviación para las que un mayor valor muestra una mejor situación relativa. La segunda componente mide las debilidades de cada unidad cuantificando el grado en el que las unidades no cumplen los niveles de aspiración fijados.

$$IPM_i^N = IPM_i^+ - IPM_i^- \quad 5.3$$

$$IPM_i^N = \sum_{j \in J} \frac{p_{ij}^+ - n_{ij}^+}{\alpha \cdot \bar{I}_j^+} + \sum_{k \in K} \frac{n_{ik}^- - p_{ik}^-}{\beta \cdot \bar{I}_k^-} \quad \forall i \in \{1, 2, \dots, n\} \quad 5.4$$

Las ventajas que presenta este procedimiento son su simplicidad y facilidad para interpretar los valores del indicador sintético, ya que expresa los resultados en función de la proximidad respecto a la situación de referencia que definen las metas. Además, su formulación permite realizar un estudio de estabilidad de la posición alcanzada por cada unidad al variar el nivel de exigencia marcado por las metas de cada indicador, permitiendo identificar unidades con una situación más estable independientemente del grado de exigencia frente a otras unidades que muestran una situación más inestable, teniendo una mejor o peor situación en función del grado de exigencia en los niveles de aspiración. De esta manera, se trata de un instrumento adicional para analizar la robustez de los resultados que no requiere de un método de normalización previo y que expresa los valores del indicador sintético en una

escala adimensional definida tomando como base el valor de los niveles de aspiración. Por último, destacar que esta metodología puede ser aplicada a aquellos casos en los que el número de unidades no superen el número de indicadores del sistema de partida, ya que no utiliza procedimientos estadísticos.

Una vez que seleccionado la metodología que vamos a utilizar para obtener nuestro indicador sintético, para sintetizar la información de nuestro sistema e implementar este procedimiento de agregación vamos a utilizar el programa informático *Indisin* (Blancas et al., 2008). La Tabla 5.5 muestra los resultados obtenidos del Indicador de Sostenibilidad calculado en base a los indicadores teóricos de turismo sostenible que utilizamos en el presente trabajo, tomando como nivel de aspiración el 80% del valor medio de cada indicador para el caso de los positivos, donde el valor del indicador sintético para cada país de la Unión Europea corresponde a la columna IPM^N.

Tabla 5.5. Resultados del Indicador de Sostenibilidad.

DESTINOS	IPM⁺	IPM⁻	IPM^N
Francia	51,46	12,2	39,26
España	35,34	3,11	32,23
Reino Unido	30,84	5,82	25,02
Italia	30,3	6,25	24,05
Luxemburgo	35,4	13,91	21,49
Alemania	32	13,99	18,01
Croacia	18,27	6,2	12,08
Portugal	14,84	2,93	11,91
Austria	13,2	3,01	10,19
Noruega	14,63	7,05	7,58
Países Bajos	12,02	4,77	7,24
Grecia	10,97	3,76	7,22
República Checa	10,35	3,2	7,15
Irlanda	14,44	7,74	6,69
Estonia	15,65	9,19	6,46
Eslovenia	12,97	7,88	5,09
Finlandia	11,28	6,48	4,81
Suecia	11,47	7,51	3,97
Hungría	8,54	5,26	3,27
Dinamarca	10,45	7,99	2,47
Lituania	12	9,67	2,33
Rumanía	11,8	9,77	2,03
Malta	13,14	12,29	0,86
Eslovaquia	8,18	8,22	-0,04
Polonia	7,83	8,33	-0,5
Chipre	12,19	13,34	-1,15
Letonia	9,4	10,72	-1,32
Bélgica	3,19	6,41	-3,22
Bulgaria	2,02	8,33	-6,32

Fuente: Elaboración propia.

6. COMPETITIVIDAD VS SOSTENIBILIDAD: EVIDENCIA EMPÍRICA.

En este capítulo el objetivo es aportar evidencia empírica sobre el impacto del grado de sostenibilidad en el nivel de competitividad de un destino turístico, intentado apoyar sobre datos reales las afirmaciones recogidas en los planes europeos donde establecen las principales líneas de actuación para el sector. En ellos, como hemos visto, se afirma que las mejoras en la sostenibilidad turística supondrán una mejora en la posición competitiva del destino. En concreto, analizaremos en este estudio empírico el caso de los 29 destinos europeos analizados que conforman la Unión Europea. Para ello realizaremos un análisis de regresión múltiple donde intervendrá como variable dependiente el indicador de competitividad de viajes y turismo propuesto por el World Economic Forum, mientras que el indicador sintético de turismo sostenible elaborado en el capítulo anterior intervendrá como principal variable explicativa. Además, dentro de las variables independientes se incluyen igualmente un conjunto de variables de control que nos permitan tener en cuenta las diferencias en cuanto a las características de cada destino. A continuación presentamos los conceptos, variables y fuentes de los datos utilizados (Tabla 6.1) y los valores estadísticos más importantes de las variables incluidas en el análisis (Tabla 6.2).

Tabla 6.1. Conceptos, variables y fuentes.

Concepto	Variable	Siglas	Fuente
Variable explicada			
Competitividad de Viajes y Turismo	Índice de Competitividad de Viajes y Turismo propuesto por el World Economic Forum	IC	World Economic Forum
Variables explicativas			
Sostenibilidad turística	Indicador Sintético de Sostenibilidad turística	IS	Elaboración propia
PIB per cápita	Relación entre el PIB y la cantidad de habitantes	PIBPERCAPITA	Eurostat
VAB del turismo sobre el PIB	Porcentaje del valor añadido bruto atribuible al turismo sobre el PIB	VABTURPIB	Eurostat
Territorio	Superficie del país	TERRITORIO	Eurostat

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6.2. Estadística descriptiva.

	IC	IS	PIBPERCAPITA	VABTURPIB	TERRITORIO
Media	4.836897	8.581379	82490.17	2.424122	166217.0
Mediana	4.880000	6.460000	28115.00	1.467050	87609.00
Máximo	5.500000	39.26000	563700.0	6.120744	632833.6
Mínimo	4.170000	-6.320000	9900.000	0.807636	316.0000
Des. est.	0.362699	10.80985	140723.3	1.544968	168473.6
Probabilidad	0.581663	0.012489	0.000000	0.113737	0.034467
Suma	140.2700	248.8600	2392215.	70.29955	4820293.

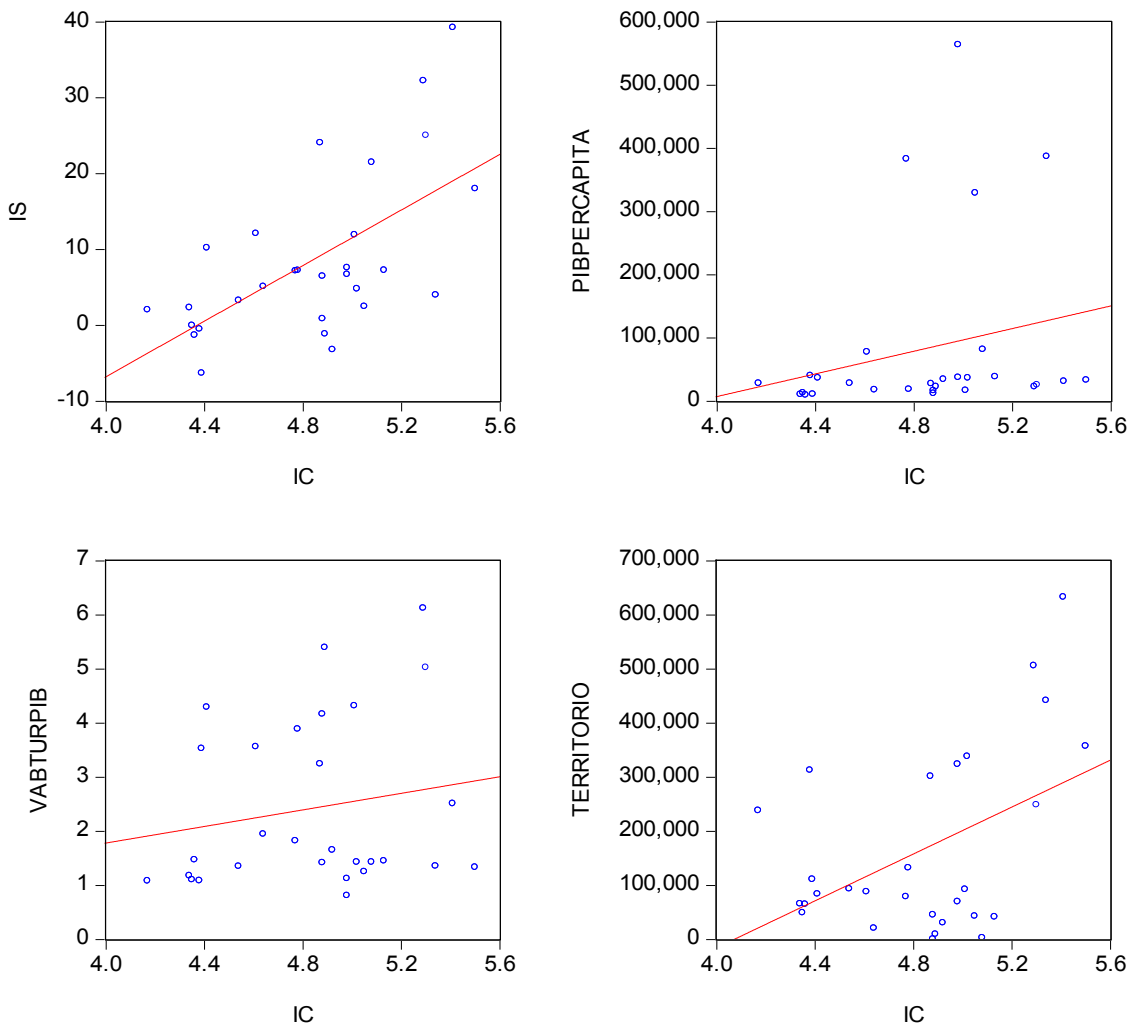
Fuente: Elaboración propia.

Como comentamos anteriormente, nuestro análisis de regresión múltiple incluirá como variables explicativas de la competitividad la sostenibilidad turística y las variables de control serán el PIB per cápita, el porcentaje del valor añadido bruto atribuible al turismo sobre el PIB y el área del territorio analizado. Así, la especificación de nuestro modelo de regresión lineal múltiple vendría dado por la siguiente expresión:

$$IC_i = \beta_0 + \beta_1 \cdot IS_i + \beta_2 \cdot PIBPERCAPITA_i + \beta_3 \cdot VARTURPIB_i + \beta_4 \cdot TERRITORIO_i + u_i \quad 6.1$$

Antes de realizar el análisis de regresión, es necesario estudiar el grado de correlación existente entre la competitividad turística y cada una de las variables explicativas (Gráfico 6.1), ya que es objetivo del presente trabajo aportar evidencia empírica del impacto del grado de sostenibilidad en el nivel de competitividad de los destinos turísticos europeos. Podemos observar que tanto la variable de sostenibilidad económica como las variables de control presentan una correlación positiva con la competitividad económica, aunque con una gran dispersión. Por tanto, podríamos decir que, según este gráfico, un aumento en la sostenibilidad turística o en cualquiera de las variables de control incluidas en el análisis parece causar un aumento en la competitividad turística de los países europeos.

Gráfico 6.1. Análisis de correlación.



Fuente: Elaboración propia.

Este análisis de correlación entre las variables es analizado con más exactitud calculando la matriz de correlaciones (Tabla 6.3), donde podemos observar que la variable explicativa que presenta una mayor correlación positiva con la competitividad del sector turístico es la sostenibilidad turística, es decir, de las variables analizadas, la sostenibilidad turística es la que mayor impacto positivo tiene en la competitividad del destino. Esto significa que la competitividad de los destinos aumenta a medida que se incrementa la sostenibilidad del sector turístico.

Tabla 6.3. Matriz de correlaciones.

	IC	IS	PIBPERCAPITA	VABTURPIB	TERRITORIO
IC	1.000000	0.614933	0.230967	0.179725	0.466692
IS	0.614933	1.000000	-0.072079	0.354011	0.613020
PIBPERCAPITA	0.230967	-0.072079	1.000000	-0.283508	0.174606
VABTURPIB	0.179725	0.354011	-0.283508	1.000000	0.081020

Fuente: Elaboración propia.

Esta matriz de correlaciones nos permite visualizar así mismo la no existencia de un problema de multicolinealidad aproximada en el modelo. El grado de correlación entre las variables explicativas es relativamente bajo, lo que garantiza la fiabilidad de las conclusiones que se extraerán de la inferencia estadística asociada al modelo.

Por último, presentamos los resultados de la estimación del modelo de regresión múltiple descrito anteriormente (Tabla 6.4), cuando es estimado mediante mínimos cuadrados ordinarios. Asimismo, el modelo cumple todas las hipótesis del modelo de regresión lineal clásico que nos garantiza la optimalidad y la fiabilidad de las conclusiones del modelo. En este sentido al realizar la inferencia, observamos como la sostenibilidad es una variable relevante para estudiar la competitividad del destino, siendo significativa con un nivel de confianza máximo del 99,01%. Esto pone de manifiesto que los destinos más competitivos presentan niveles más altos de sostenibilidad turística, ya que el indicador sintético de sostenibilidad turística contribuye significativamente al modelo para explicar la competitividad del sector turístico y presenta un efecto marginal positivo.

De esta forma, analizando el coeficiente del indicador de sostenibilidad podemos observar que, en concreto, por cada mejora unitaria en el indicador de sostenibilidad *ceteris paribus*, la competitividad turística mejora en 0.019568 unidades. De esta forma, podemos afirmar que la evidencia empírica constata las pretensiones de la política económica europea: la mejora de la competitividad puede hacerse a través de la configuración de una actividad turística más sostenible.

La bondad del ajuste del modelo es del 45.76%, por lo que los resultados han de tomarse con cierta cautela. No obstante, debemos tener presente que la competitividad es un concepto bastante heterogéneo sobre el que influyen una gran multitud de variables, a veces muy correlacionadas entre sí, por lo que la parte no explicada por el modelo (y que se le atribuye a la perturbación aleatoria) puede ser elevada.

Tabla 6.4. Resultado del análisis empírico: estimación del modelo de regresión lineal múltiple.

Dependent Variable: IC
 Method: Least Squares
 Sample: 1 29
 Included observations: 29

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	4.563044	0.122829	37.14947	0.0000
IS	0.019568	0.006980	2.803272	0.0099
PIBPERCAPITA	7.12E-07	4.16E-07	1.710378	0.1001
VABTURPIB	0.011030	0.039537	0.278975	0.7827
TERRITORIO	1.23E-07	4.29E-07	0.286399	0.7770
R-squared	0.457560	Mean dependent var		4.836897
Adjusted R-squared	0.367154	S.D. dependent var		0.362699
S.E. of regression	0.288533	Akaike info criterion		0.507572
Sum squared resid	1.998034	Schwarz criterion		0.743313
Log likelihood	-2.359801	Hannan-Quinn criter.		0.581404
F-statistic	5.061136	Durbin-Watson stat		2.067000
Prob(F-statistic)	0.004212			

Fuente: Elaboración propia.

Concluyendo, podemos afirmar que el análisis presentado ilustra el efecto positivo y la relación estadísticamente significativa entre la competitividad de un destino y la sostenibilidad turística, debido a que los destinos que son eficaces en la atracción sostenible de turistas son evaluados como destinos muy competitivos por el Índice de Competitividad de Viajes y Turismo. Por tanto, la atracción de turistas de manera sostenible beneficiará a la competitividad del sector mediante la reducción de la pobreza, la generación de empleos y el fomento de la capacidad nacional, como ya se ha comentado en el capítulo 3.

7. CONCLUSIONES

En este Trabajo de Fin de Grado hemos analizado cómo el turismo sostenible puede contribuir a la competitividad económica de los destinos, debido fundamentalmente a la capacidad del sector para generar empleo e ingresos, como consecuencia de sus eslabonamientos con otros sectores que hacen de él un importante factor de diversificación económica y crecimiento. Sin embargo, los conceptos de competitividad y sostenibilidad turística tienen un paralelismo e interdependencia bastante importante, pero no están suficientemente consolidados entre la comunidad científica internacional. Éste es uno de los motivos por el que en la actualidad no existe un consenso a este nivel que permita desarrollar un modelo de gestión adecuado para lograr un desarrollo turístico sostenible, ya que existen una serie de inconvenientes que surgen durante el desarrollo del turismo y de todas las actividades que engloba el sector, entre los que cabe citar los problemas socioculturales, el deterioro ambiental y los daños al patrimonio cultural.

Para lograr que el sector turístico sea sostenible y que pueda contribuir al desarrollo económico, asegurando operaciones económicas viables y de largo plazo para así llevar a cabo una distribución equitativa de los beneficios socioeconómicos entre todos los implicados en el sector turístico, sin destruir la cultura ni el medio ambiente, es necesario adoptar una estrategia que tenga en cuenta tanto factores económicos y sociales como ambientales y culturales. De esta manera se obtendrían beneficios futuros al tiempo que se minimizaría el riesgo de tener una posible repercusión negativa.

Sin embargo, en el desarrollo del turismo, en particular los países en vías de desarrollo tropiezan con toda una serie de obstáculos y limitaciones que dependen sobre todo de factores externos, sobre los cuales las autoridades del país no tienen control. Esto representa un grave problema cuando de ello depende significativamente la decisión de los turistas de visitar el país, además de problemas derivados de las políticas nacionales o de la falta de ellas. Por ello, las autoridades, empresas y organizaciones del sector privado pueden fortalecer las políticas e instituciones cumpliendo una serie de requisitos para lograr un desarrollo sostenible de turismo a corto plazo. En este sentido es necesario diseñar y aplicar políticas públicas que incentiven a invertir en el sector turístico con criterios más ecológicos, para así promover más eficazmente la gestión ambiental, lograr economías de escala y obtener beneficios, reforzando la competitividad del conjunto de interesados en el desarrollo del sector.

En este contexto este Trabajo de Fin de Grado ilustra una metodología de análisis que nos permite aportar evidencia empírica de la influencia del grado de sostenibilidad del sector turístico en la competitividad los destinos europeos, contribuyendo a la prosperidad económica de los habitantes del destino a lo largo del tiempo. Para ello se ha llevado a cabo una regresión múltiple en el que la variable explicada es el Índice de Competitividad de Viajes y Turismo propuesto por el World Economic Forum para el año 2011 por las ventajas que presenta, ya que lleva a cabo un análisis en profundidad de las economías de todo el mundo, basándose en tres grandes categorías que aproximan el grado de competitividad turística de cada territorio. Asimismo, se han incluido en el análisis como variables explicativas el indicador sintético de sostenibilidad

elaborado y las variables de control el PIB per cápita, el porcentaje del valor añadido bruto atribuible al turismo sobre el PIB y el área del territorio analizado.

La principal aportación del presente trabajo radica en la construcción propia de un sistema de 36 indicadores de sostenibilidad teniendo en cuenta la importancia de cada uno para la planificación y gestión del destino y la disponibilidad de los datos, que nos han permitido evaluar la sostenibilidad de los destinos analizados para el año 2011, ya que incluye tanto aspectos económicos como sociales y ambientales. Posteriormente, se ha construido el indicador sintético de sostenibilidad mediante la formulación basada en la Técnica de Programación por Metas, por las ventajas que presenta este procedimiento en cuanto a su simplicidad para interpretar los valores, ya que expresa los resultados en función de la proximidad respecto a la situación de referencia que definen las metas.

Los resultados empíricos muestran una correlación positiva entre la competitividad y las variables explicativas, lo que demuestra que destinos más competitivos se asocian con niveles más altos de sostenibilidad turística, por lo que el desarrollo del sector turístico de manera sostenible podría contribuir a atraer más visitantes a un destino, beneficiando la prosperidad económica de los mismos. Esto significa que el hecho de que los visitantes exijan mayores estándares sostenibles de los productos y servicios turísticos que reciben, ocasiona una mayor competitividad entre los ofertantes para cumplir con estos estándares, conllevando toda una serie de inversiones de las organizaciones nacionales y políticas de planificación turística. Por tanto, para llevar a cabo un turismo de calidad, que genere ingresos económicos que se traduzcan en un impacto positivo a nivel económico, social y ambiental, es necesario que el desarrollo del sector sea sostenible a medio y largo plazo, siendo imprescindible para ello cierto nivel de competitividad.

En cuanto a los obstáculos encontrados a la hora de la realización del trabajo, la principal limitación ha sido la escasez de datos actualizados en las fuentes estadísticas internacionales, ya que para un elevado número de indicadores utilizados en la construcción del indicador sintético de sostenibilidad, no se han encontrado datos más recientes que los de 2011, significando esto un atraso importante ya que las políticas públicas en materia de sostenibilidad turística han evolucionado en gran medida desde entonces.

Por otro lado, sería interesante para futuras líneas de investigación en este ámbito, una vez que se ha obtenido evidencia sobre la influencia del grado de sostenibilidad sobre el nivel de competitividad de los destinos turísticos de la Unión Europea, evaluar de forma cualitativa el grado de éxito de las actuales políticas europeas en materia de planificación y gestión de manera sostenible del sector turístico analizadas en el capítulo 3, de forma que sea posible la selección de los instrumentos políticos adecuados que aseguren la sostenibilidad en el tiempo del modelo de crecimiento predominante. Además, sería necesario integrar consideraciones económicas asegurando la distribución del progreso económico de los países, acompañadas de la protección y conservación de los recursos naturales y culturales que sustentan la actividad turística de los destinos, suponiendo un valor añadido tanto para los visitantes como para los residentes de cada territorio.

8. BIBLIOGRAFÍA

1. Ávila, R., Iniesta, A., Herrero, D., de Juan, J., Aguirre, G., Guereña, A., Morera, C., Beluche, G., Aguilar, P., Zambrano, D., Ruiz, R., Buglass, L., Kamp, C. & Giraldo, A. (2002). Turismo Sostenible. *EIPALA, Colección de problemas internacionales*. Madrid.
2. Bilbao-Osorio, B., Blanke, J., Campanella, E., Crotti, E., Drzeniek-Hanouz, M. & Serin, C. (2014). Assessing the Sustainable Competitiveness of Nations. *The Global Competitiveness Report 1.2*, 53-73.
3. Blancas, F.J., Caballero, R., González, M., Lozano, M., & Pérez, F. (2010). Goal programming synthetic indicators: An application for sustainable tourism in Andalusian coastal counties. *Ecological Economics*, 69, 2158-2172.
4. Blancas, F. J., González, M., Guerrero, F.M. & Lozano, M. (2010). Indicadores sintéticos de turismo sostenible: una aplicación para los destinos turísticos de Andalucía. *Rect@: Revista Electrónica de Comunicaciones y Trabajos de ASEPUMA*, 11, 85-118.
5. Blanke, J. & Chiesa, T. (2011). Beyond the Downturn. *The Travel & Tourism Competitiveness Report*.
6. Bolwell D. y Weinz W. (2008). Guide for social dialogue in the tourism industry. Sectorial Activities Programme. *Working Paper 265. International Labour Office*, Ginebra.
7. Booyen, F. (2002). An overview and evaluation of composite index of development. *Social Indicators Research*, 59, 115-151.
8. Bossell, H. (1999). Indicators for Sustainable Development: Theory, Method and Application. *International Institute for Sustainable Development*, Canadá.
9. Bravo, S. (2004). La competitividad del sector turístico. *Boletín Económico, Banco de España*, 86-106.
10. Butler, R.W. (1980). *The concept of the tourist area life-cycle of evolution: implications for management of resources*. *Canadian Geographer*, 24, 5-12.
11. Chatfield, C. & Collins, A.J. (1980). Introduction to Multivariate Analysis. *Science Paperbacks published by Chapman and Hall*, London.
12. Clarke, J. (1997). A framework of approach to sustainable tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 5, 224-233.
13. Comisión Europea (1996). Ciudades Europeas Sostenibles. *Informe Grupo de expertos sobre medio ambiente urbano, Comisión Europea. DG XI – Medio ambiente, Seguridad Nuclear y Protección civil* – Bruselas.
14. Comisión Europea (1999). Lucha contra el turismo sexual que afecta a niños. *Resolución del Parlamento Europeo sobre la Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social y al Comité de las Regiones sobre la aplicación de las medidas de lucha contra el turismo sexual que afecta a niños*. COM. Bruselas.
15. Comisión Europea (2001). Plan de acción sobre biodiversidad para la conservación de los recursos naturales. *Resolución del Parlamento Europeo*

sobre la Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo, 162. COM. Bruselas.

16. Comisión Europea (2007). Agenda para un turismo europeo sostenible y competitivo. *Resolución del Parlamento Europeo sobre la Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social y al Comité de las Regiones*, 621. COM. Bruselas.

17. Comisión Europea (2010). Europa, primer destino turístico del mundo: un nuevo marco político. *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre Europa*, 352. COM. Bruselas.

18. Crouch, G.I. & Ritchie, J.R.B. (1999). Tourism, competitiveness and societal prosperity. *Journal of Business Research*, 44, 137-152.

19. Dachary, A.C. & Arnáiz, S.M. (2002). *Globalización, Turismo y Sustentabilidad*. Universidad de Guadalajara, México.

20. Diaz-Balteiro, L. & Romero, C. (2004). In Search of Natural Systems Sustainability Index. *Ecological Economics*, 49, 401-405.

21. Dwyer L. & Kim, C. (2003). Destination competitiveness: determinants and indicators. *Current Issues of Tourism*, 6, 369-414.

22. Dwyer, L., Forsyth, P. & Rao, P. (2000). The price competitiveness of travel and tourism: a comparison of 19 destinations. *Tourism Management*, 21, 9-21.

23. Enright, M.J. & Newton J. (2004). Tourism destination competitiveness: a quantitative approach. *Tourism Management*, 25, 777-788.

24. Fullana, P. & Ayuso, S. (2002). Turismo Sostenible. *Rubes*, Barcelona.

25. García, F., Blancas, F.J., González, M., Guerrero, F.M., Lozano, M. & Ruiz, M. (2008). Análisis, diseño y comparación de indicadores sintéticos. *Rect@: Revista Electrónica de Comunicaciones y Trabajos de ASEPUMA*, XVI Jornadas ASEPUMA, 16, 803.

26. Geloso, M., Leshner M. & Pinali E. (2007). Services Trade Liberalization and Tourism Development. *Trade Policy Working Paper 57*. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. OCDE. París.

27. Gomezelj, D.O. & Mihalic, T. (2008). Destination competitiveness. Applying different models, the case of Slovenia. *Tourism Management*, 29, 294-307.

28. Gooroochurn, N. & Sugiyarto, G. (2005). Competitiveness indicators in the travel and tourism industry. *Tourism Economics*, 11, 25-43.

29. Hanley, N., Moffat, I., Faichney, R. & Wilson, M. (1999). Measuring sustainability: a time series of alternative indicators for Scotland. *Ecological Economics*, 28, 55-73.

30. Hardy, A., Beeton, R.J.S. & Pearson, L. (2002). Sustainable tourism: an overview of the concept and its position in relation to conceptualizations of tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 10, 475-496.

31. Hassan, S.S. (2000). Determinants of market competitiveness in an environmentally sustainable tourism industry. *Journal of Travel Research*, 38, 239-245.
32. Hong, W. (2009). Global competitiveness measurement for the tourism sector. *Current Issues in Tourism*, 12, 105-132.
33. Ivanov, S. & Webster, C. (2013). Globalization as a driver of destination competitiveness. *Annals of Tourism Research*, 43, 628-633.
34. Jennings, S. (2004). Coastal tourism and shoreline Management. *Annals of Tourism Research*, 4, 899-922.
35. Katz, J., Mortimore, M., & Vergara, S. (2001). *La competitividad internacional y el desarrollo nacional: implicancias para la política de Inversión Extranjera Directa (IED) en América Latina*. CEPAL.
36. Kim S.S., Crompton, J.L., & Botha, C. (2000). Responding to competition: a strategy for Sun/Lost City, South Africa. *Tourism Management*, 21, 33-41.
37. Kozak, M. & Rimmington, M. (1999). Measuring tourist destination competitiveness: conceptual considerations and empirical findings. *International Journal of Hospitality Management*, 18, 273-283.
38. Lozano, M., Blancas, F. J., González, M., & Caballero, R. (2012). Sustainable tourism indicators as planning tools in cultural destinations. *Ecological Indicators*, 18, 659-675.
39. Mazanec, J.A., Wöber, K. & Zins, A.H. (2007). Tourism Destination Competitiveness: From Definition to Explanation? *Journal of Travel Research*, 46, 86-95.
40. Mihalic, T. (2000). Environmental management of a tourist destination. A factor of tourism competitiveness. *Tourism Management*, 21, 65-78.
41. Mitchell, G. (1996). Problems and fundamentals of sustainable development indicators. *Sustainable Development*, 4, 1-11.
42. Mitchell, J. & Ashley, C. (2007). Can tourism offer pro-poor pathways to prosperity? Examining evidence on the impact of tourism on poverty. *Overseas Development Institute, Briefing paper 22*.
43. Monfort, V. (2000). Competitividad y factores críticos de éxito en la hostelería de litoral. *Experiencia de los destinos turísticos*. Madrid.
44. Morrison, D.F. (1967). Multivariate Statistical Methods. *Series in Probability and Statistics, Ed. McGraw-Hill*. New York.
45. Nardo, M., Saisana, M., Saltelli, A. & Tarantola, S. (2005). Handbook on Constructing Composite Indicators: Methodology and User Guide. *Statistics Working Paper*. OECD.
46. OECD (1994). The world competitiveness report. *World Economic Forum and IMD International*. Switzerland.
47. Oh, H. (2001). Revisiting importance performance Analysis. *Tourism Management*, 22, 617-627.

48. Organización de las Naciones Unidas (1987). Nuestro futuro común. Desarrollo y cooperación económica internacional: Medio Ambiente. *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Informe Brundtland.
49. Organización de las Naciones Unidas (2013). Turismo sostenible: contribución del turismo al crecimiento económico y al desarrollo sostenible. *Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Junta de Comercio y Desarrollo, Comisión de Comercio y Desarrollo, Reunión de expertos sobre la contribución del turismo al desarrollo sostenible*.
50. Organización Mundial del Turismo (OMT) (1993). Indicators for the Sustainable Management of Tourism. *Informe del Grupo de Trabajo Internacional Sobre indicadores de turismo sostenible*. OMT, Canadá.
51. Organización Mundial del Turismo (OMT) (1995). Lo que todo Gestor Turístico Debe Saber. Guía Práctica para el Desarrollo y Uso de Indicadores de Turismo Sostenible. OMT, Madrid.
52. Organización Mundial del Turismo (OMT) (2009). Panorama OMT del turismo internacional. OMT. Madrid.
53. Organización Mundial del Turismo (OMT) (2010). Tourism and Biodiversity: Achieving Common Goals towards Sustainability. OMT. Madrid.
54. Organización Mundial del Turismo (OMT) (2012). Panorama OMT del turismo internacional. OMT. Madrid.
55. PNUMA, (2011). Towards a Green Economy: Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication – A synthesis for Policy Makers. *United Nations Environment Programme*.
56. Pulido, J.I. & Sánchez, M. (2010). Competitividad versus Crecimiento en destinos turísticos. Un análisis mediante técnicas multivariantes. *XII Reunión de Economía Mundial*.
57. Pulselli, F.M., Ciampalini, F., Tiezzi, E. & Zappatà, C. (2006). The index of sustainable economic welfare (ISEW) for a local authority: a case study in Italy. *Ecological Economics*, 60, 271-281.
58. Resolución del Parlamento europeo (2007). Hacia una mayor colaboración en el turismo europeo. *Resolución del Parlamento europeo sobre una nueva política turística en la UE, 2006/2129(INI)*. Bruselas.
59. Romero, E.M., Pérez, F. & Sande, J.J. (2003). La Valoración del Desarrollo Sostenible: Una Propuesta Metodológica. *Andalucía Ecológica, Medio Ambiente*. Sevilla.
60. Saisana, M. & Tarantola, S. (2002). State – of – the – Art Report on Current Methodologies and Practices for Composite Indicator Development. *Join Research Centre*. European Commission.
61. Sánchez, M. (2006). Elaboración de un ranking de competitividad de los destinos turísticos españoles: un análisis provincial mediante modelos de estructura latente. *Revista de Análisis Turístico*, 1, 4-23. Retrieved from <http://geopress>.

62. Sharpe, A. & Salzman, J. (2003). Methodological Choices Encountered in the Construction of Composite Indices of Economic and Social Well-Being. *Center for the Study of Living Standards, Working paper 3/13/2003*.
63. University of Alabama's Cartographic Research Laboratory (2015). Retrieved from http://geopress.educa.aragon.es/Mapas_mudos/Mapas_mudos_index.htm (accessed 02.05.15).
64. UNCTAD, (2010). Promoting foreign investment in tourism. Investment Advisory Series. *Serie A, Nº 5. UNCTAD/DIAE/PCB/2009/16*. Nueva York y Ginebra.
65. Weaver, D. & Lawton, L. (2006). Tourism Management. *John Wiley & Sons Australia Ltd*. Sydney.
66. Webster, C. & Ivanov, S. (2014). Transforming competitiveness into economic benefits: Does tourism stimulate economic growth in more competitive destination? *Tourism management*, 40, 137-140.
67. World Travel and Tourism Council (WTTC) (2005). Progress and priorities 2005-06. *World Travel and Tourism Council*. United Kingdom.